# Aplicación de indicadores biológicos en el nordeste argentino

Mercedes R. Marchese Ana M. Gagneten Luciana Montalto Luciana I. Gallardo Miryam Pieri Damborsky Alicia S.G. Poi

# Aplicación de indicadores biológicos en el nordeste argentino

Mercedes R. Marchese, Ana M. Gagneten, Luciana Montalto, Luciana I. Gallardo, Miryam Pieri Damborsky y Alicia S.G. Poi

### Resumen

Este capítulo sintetiza información sobre bioindicadores de ambientes acuáticos en la Región de Humedales del Corredor Fluvial Chaco-Mesopotámico y del Corredor Fluvial Paraguay-Paraná. Se incluyen estudios sobre macroinvertebrados bentónicos, de áreas vegetadas en humedales y zooplanctónicos referidos a las asociaciones de especies indicadoras, aplicación de índices bióticos y ensayos ecotoxicológicos. En los ensayos se utilizaron especies bentónicas y zooplanctónicas a escala de micro y mesocosmos para analizar el efecto de distintos contaminantes, principalmente sobre crecimiento, reproducción, historia de vida, comportamiento, malformaciones, así como la capacidad de bioacumulación y eliminación de metales. Además, se incluyen estrategias adaptativas de invertebrados para evitar distintos tipos de estrés. Se plantea la obtención de un índice de sostenibilidad, integrando indicadores ecológicos y socioeconómicos, que permita diagnosticar la salud ambiental de sistemas acuáticos de la región.

**Palabras clave:** Macroinvertebrados, zooplancton, índices bióticos, ensayos ecotoxicológicos, estrategias adaptativas.

## Abstract

We synthesized information on bioindicators of aquatic environments included in the Wetland Region of the Chaco-Mesopotamian Fluvial Corridor and Fluvial Paraguay-Paraná Corridor. Studies on benthic macroinvertebrates, macroinvertebrates of vegetated areas in wetlands and zooplankton related to the species association indicator, biotic indices applied and ecotoxicological tests are included. In ecotoxicologic tests, different benthic and zooplanktonic species were used at the micro and mesocosm scales to analyze the effect of different pollutants, mainly on growth, reproduction, life history, behavior, malformations, as well as the capacity for bioaccumulation and elimination of metals. In addition, adaptive invertebrate strategies are included to avoid different types of stress. It is proposed to obtain a sustainability index integrating ecological and socioeconomic indicators that allow the environmental health of aquatic systems in the region to be diagnosed.

**Keywords:** Macroinvertebrates, zooplankton, biotic index, ecotoxicology bioassays, adaptive strategies.

# Introducción

En este capítulo se sintetiza información sobre bioindicadores de ambientes acuáticos comprendidos principalmente en la Región de Humedales del Corredor Fluvial Chaco-Mesopotámico (Kandus et al., 2017) y Humedales del Corredor Fluvial Paraguay-Paraná (Benzaquen et al., 2013) (Fig.1). La principal característica de la región Nordeste, por estar enmarcada por los ríos Paraná, Paraguay y Uruguay es el gran desarrollo de humedales de aguas corrientes y quietas.

El eje fluvial Paraguay-Paraná drena una cuenca formada por diferentes regiones que cubren grandes áreas. La cuenca del Paraná se extiende desde 15° S a 35° S, cubriendo un amplio rango latitudinal. La caracterización climática de la cuenca es tropical húmedo en el noreste (15° S) cambiando a subtropical/templado húmedo en el sur (35° S) y subtropical desértico en el oeste (Iriondo, 2007). La temperatura media en enero (mayor a 27,5 °C) indica que la región del Chaco es el área más cálida en América del Sur (Paoli y Schreider, 2000). Las temperaturas medias en julio varían entre 20 y 25 °C en el norte y entre 10 y 15 °C en el sur.

El régimen hidrológico, con sus fases anuales de inundación y sequía y la compleja red de conectividad hidrológica entre ambientes lóticos y leníticos, son las principales fuerzas que impulsan los intercambios longitudinales y laterales de sedimentos, materia orgánica y organismos a escala de paisaje fluvial.

El río Paraná presenta un hidrograma unimodal similar en sus diferentes tramos, con aguas altas durante los primeros seis meses del año y picos máximos en marzo-abril y aguas bajas en la segunda mitad del año, con flujos mínimos en septiembre-octubre. Sin embargo, algunos eventos climáticos como el Fenómeno de El Niño o La Niña (ENSO en sus siglas del inglés) pueden cambiar este régimen dando lugar a etapas prolongadas de aguas altas o bajas.

El tramo superior del río Paraná, con un caudal promedio de  $12.000~\text{m}^3~\text{s}^{-1}$ , rige el régimen hidrológico de los tramos inferiores. En el tramo medio se registraron en la última centuria entre 4.000~y 60.000 m³ s-1, con un caudal medio de  $20.000~\text{m}^3~\text{s}^{-1}\text{y}$  sólo el cauce principal transporta el 85% del total del caudal (Marchese et al., 2002).

En la extensa planicie de inundación, localizada en las provincias del Chaco y Santa Fe, existen numerosas lagunas de espiras con variable cobertura de plantas flotantes libres conectadas al régimen de inundación de los grandes ríos. La densa cobertura de estas plantas (especialmente de *Eichhornia crassipes*) influencia la calidad del agua por proveer materia orgánica e influenciar la dinámica de los nutrientes y el contenido de oxígeno



**Figura 1. Mapa de la región Nordeste de estudio. Red de drenaje 1:**2.500.500 tomada del Sistema Nacional de Información Hídrica (SNIH).

disuelto en el agua (Ezcurra de Drago et al., 2007; Casco et al., 2014; Mayora et al., 2017). En cambio, los cursos de agua del Chaco oriental tienen un complejo régimen hidrológico que depende de la distribución y volumen de las precipitaciones. Gran parte de la superficie de la provincia de Corrientes está ocupada por humedales que se alimentan de las lluvias locales. En el sector noroccidental el paisaje presenta numerosas lagunas localizadas sobre lomadas arenosas con baja salinidad, pH variable, buena disponibilidad de oxígeno disuelto en el agua, baja concentración de nitrógeno total y aguas transparentes colonizadas por vegetación sumergida y palustre (Bonetto, 1978a,b). En este tipo de humedales son necesarios estudios a largo plazo que contemplen períodos secos y lluviosos para dar un diagnóstico preciso del estado ecológico (Poi et al., 2016).

Las ciudades capitales de las provincias de Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones, Santa Fe y Entre Ríos tuvieron un acelerado proceso de urbanización desde 1960 hasta la actualidad, período en el cual el número de habitantes se incrementó considerablemente. Este proceso, debido mayormente al desplazamiento de la población rural a los centros urbanos (Foschiatti, 2012), generó el deterioro de los ambientes acuáticos debido principalmente a una falta de planificación territorial y a la precariedad en la ocupación de las tierras.

# Macroinvertebrados bentónicos

# Indicadores utilizados, asociación de especies

En sistemas tan complejos como el río Paraná y su llanura aluvial no es fácil distinguir los distintos grados de enriquecimiento orgánico/contaminación a través de la estructura bentónica si no se tienen conocimientos mínimos sobre los requerimientos ecológicos de las especies dominantes en la comunidad bentónica típica del ambiente en estudio. No obstante, si bien es difícil identificar un ensamble representativo para un tipo específico de contaminación, el conocimiento de la estructura del ensamble es útil porque se pueden identificar áreas donde la calidad es pobre y en esas áreas es donde se deberán intensificar los estudios a fin de dar posibles soluciones. Por otro lado, también es útil para delimitar a nivel sistémico áreas de mayor perturbación. En este sentido, es fundamental tener un análisis del sistema y no sólo de un área reducida, porque las posibilidades de hacer un diagnóstico y dar recomendaciones erróneas aumentan en el último caso. Al respecto, en ríos con llanura de inundación es necesario tener en cuenta no sólo el cauce principal sino también el área inundable (Marchese et al., 2008a) ya que debido a la dinámica hidrosedimentológica se produce redistribución de sedimentos desde el cauce principal al área inundable y viceversa.

De acuerdo con el análisis de resultados obtenidos en el sistema del río Paraná en su tramo medio, los ambientes determinados como enriquecidos orgánicamente fueron aquellos directamente afectados con descargas industriales y/o cloacales (Marchese, 1997; Marchese y Ezcurra de Drago, 1999, 2006; Zilli y Gagneten, 2005; Pavé y Marchese, 2005; Marchese et al., 2008a). Por otro lado, en ambientes de la llanura aluvial se estudió el efecto del ganado sobre los invertebrados bentónicos y el proceso de enriquecimiento con materia orgánica en los humedales según la carga de ganado (Mesa et al., 2015, 2016). En los ríos Salado del Norte (tributario del río Paraná) y Santa Fe (cauce secundario) se observaron diferencias entre las estaciones aguas arriba, en la descarga de efluentes cloacales e industriales y aguas debajo de éstos. En las estaciones frente a los desagües de aguas residuales se observaron aguas enriquecidas orgánicamente, que tendían a recuperarse aguas abajo. Esto coincide también con los valores de DBO<sub>5</sub>, concentración de fosfatos y de clorofila a que también aumentan en las mismas estaciones (García de Emiliani y Devercelli, 2004).

Es importante señalar que en el río Santa Fe el impacto del desagüe cloacal sobre la fauna bentónica sólo se observa en la ribera derecha donde se asienta la ciudad. Dicho efecto es "diluido" en el mismo sector en el centro del río, ya que, aunque en bajo número, se encuentra *Narapa bonettoi* que es una especie de oligoquetos intolerante a enriquecimiento orgánico. Esto se debe a que es un río de considerable caudal (1.700 m³s·¹) y que el flujo de agua se recuesta sobre la ribera derecha.

En el sistema del río Paraná podemos identificar un proceso de eutrofización antropogénica y un proceso de eutrofización natural. El proceso de eutrofización natural se da en los cauces secundarios de menor caudal (< 500 m<sup>3</sup>s<sup>-1</sup>) y en las lagunas principalmente aisladas. Este proceso está relacionado con el régimen hidrológico y sus fluctuaciones estacionales entre la potamofase y limnofase (Neiff, 1990). En los cauces menores y las lagunas con alta cobertura vegetal, según su conexión al cauce y por consiguiente tiempo de residencia del agua, si la amplitud y magnitud de la fase de aguas bajas es grande, se da un efecto de empobrecimiento en el bentos con una gran acumulación de necromasa vegetal a nivel del fondo que conlleva a baja concentración de oxígeno, llegando inclusive a estados de anoxia y alta concentración de ácido sulfhídrico (Marchese y Ezcurra de Drago, 2006). Este proceso sucesional es reseteado durante la fase de inundación, principalmente por las de mayor amplitud y magnitud como los efectos del fenómeno ENSO (Marchese et al., 2002). Muchos autores han demostrado que las macrófitas actúan reciclando el fósforo desde el sedimento al agua en forma continua. Durante la senectud o muerte de la planta, se produce la liberación de importantes cantidades de fósforo y en consecuencia se reinicia el ciclo (Maine et al., 1996; Carignan y Vaithiyanathan, 1999; Panigatti, 2000).

De acuerdo con los resultados obtenidos en estudios realizados en distintos tipos de lagunas, cauces secundarios y tributarios del río Paraná (sintetizados en Marchese et al., 2002 y Ezcurra de Drago et al., 2007; Zilli y Gagneten, 2005; Pavé y Marchese, 2005) se puede establecer un gradiente de asociación de especies indicadoras de condiciones tróficas desde ambientes con bajo contenido orgánico, hasta ambientes eutróficos. Cabe señalar además, que las asociaciones de especies dependen de la calidad química del agua, principalmente la conductividad, además del enriquecimiento con materia orgánica del agua y sedimento del fondo. En este sentido, *Tubifex blanchardi* y *Paranais frici* sólo fueron registrados en ambientes con alta conductividad y también se registró que *Chironomus xanthus* y *Limnodrilus hoffmeisteri* son tolerantes a altos valores de conductividad.

Se puede determinar, en los extremos del gradiente de enriquecimiento orgánico, la dominancia de *L. hoffmeisteri* sobre los otros taxa, respondiendo a condiciones de cauces o sectores de ellos enriquecidos, mientras que en ambientes no enriquecidos orgánicamente dominan otros oligoquetos como *N. bonettoi* y *Haplotaxis aedeochaeta*. Con respecto a los quironómidos, *Parachironomus* sp. y *Polypedilum* sp. son más abundantes en ambientes no afectados por descargas orgánicas de origen antropogénico, mientras que *Axarus* sp. y *C. xanthus* aumentan su densidad en ambientes enriquecidos orgánicamente (Tabla 1).

Así, la asociación de especies que representa ambos extremos de menor a mayor gradiente trófico en ambientes lóticos de mayor caudal del sistema del Paraná con baja conductividad está dada por Narapa bonettoi + Haplotaxis aedeochaeta + Myoretronectes paranaensis + Tobrilus sp.+ Lopescladius sp.⇒ Limnodrilus hoffmeisteri + Pristina americana + Chironomus xanthus + Pisidium sp.+ Corbicula flumínea.

Por otro lado, el gradiente en los ambientes con alta conductividad está representado por la asociación de *Glyptotendipes* sp. + *Polypedilum* spp. + *Cytheridae* sp. + *Paranais frici* → *Tubifex blanchardi* + *Heleobia parchappei* + *Chironomus xanthus* + *Goeldochironomus* sp. + *Limnodrilus hoffmeisteri.* 

Como fue mencionado, la presencia de *T. blanchardi* en nuestra región está sólo asociada a ambientes de alta conductividad (Varela *et al.*, 1986; Marchese, 1988; Marchese y Ezcurra de Drago, 1999). Dicho parámetro, para esta especie es el factor principal que determina su distribución y el enriquecimiento orgánico, tanto de origen natural como de origen antropogénico (cuenca del río Saladillo y río Salado, respectivamente), es una condición secundaria, aunque necesaria.

Con respecto a los ambientes leníticos, se presentan marcadas diferencias en densidad y riqueza de especies en los ensambles de macroinvertebrados bentónicos según el tipo de conexión de las mismas y además

están fuertemente influenciadas por el régimen hidrosedimentológico. Así, en las lagunas de conexión directa con el río, la asociación típica incluye a *Campsurus* sp., *Pisidium* sp., *Pristina* spp., *Dero* spp. y *Nais* spp., mientras que, en lagunas aisladas, la asociación de especies es caracterizada por C. xanthus, Branchiura sowerbyi, L. hoffmeisteri, Aulodrilus pigueti (Marchese et al., 2002).

# Aplicación de índices bióticos

Para muchos de los ambientes lóticos del tramo medio del río Paraná, los índices propuestos en la bibliografía mundial del hemisferio Norte no son aplicables, debido fundamentalmente a que los grupos taxonómicos considerados en estos índices como de aguas limpias o intolerantes, no son los comúnmente registrados (ej. plecópteros, tricópteros y efemerópteros) en los ambientes lóticos de este sistema. Por otra parte, aquellos grupos considerados como tolerantes o de aguas contaminadas, tales como oligoquetos y quironómidos son precisamente los taxa que caracterizan al bentos de grandes ríos con llanura aluvial. Al presente, los índices bióticos (ver síntesis en Fig. 2) aplicados en ríos del sistema del río Paraná se basan en la relación Limnodrilus hoffmeisteri/densidad total, que aumenta en ambientes con contaminación orgánica (Marchese, 1997; Marchese y Ezcurra de Drago, 1999; Pavé y Marchese, 2005). Así, solo la presencia de L. hoffmeisteri no es indicadora de contaminación orgánica sino su densidad o dominancia. Por otro lado, en los ambientes de alta conductividad disminuye la relación quironómidos/oligoquetos y puede ser utilizada si se tiene conocimientos de las características físicas del ambiente a fin de determinar si se debe a una menor calidad del agua o sólo a las características del hábitat (Marchese y Ezcurra de Drago, 1999; Pavé y Marchese, 2005).

En cauces secundarios y tributarios de menor caudal, índices tales como IMPRP (Rodrigues Capítulo, 1999), IB-Pamp (Rodrigues Capítulo et al., 2001), BMWP (Armitage et al., 1983; Alba Tercedor y Sánchez Ortega, 1988), IBF (Hilsenhoff, 1988) han sido aplicados en la subregión de la Pampa Mesopotámica (Entre Ríos) donde se obtuvieron diferencias en la discriminación de calidad del agua según el índice aplicado, lo que sugiere la necesidad de un ajuste de los índices a la región (Cretaz Minaglia et al., 2014, 2015; Juárez et al., 2016).

Por otro lado, en el río Salado del Norte el IMRP y el SIG-NAL 2 (Chessman, 2003) fueron los índices que mejor reflejaron las condiciones del ambiente y distinguieron con mayor exactitud los sitios perturbados por metales y enriquecimiento orgánico (Capeletti *et al.*, 2017).

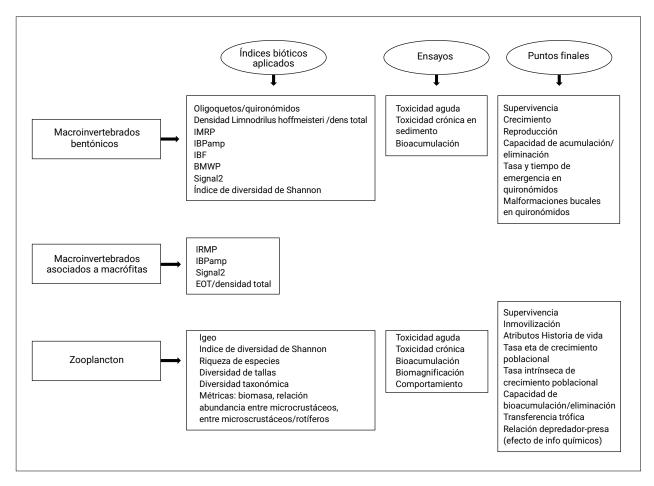
A pesar del debate sobre la validez de índices de diversidad para estudios de monitoreo, aún es uno de los parámetros de la comunidad utilizado para medir la salud

**Tabla 1.** Lista de asociación de especies indicadoras de aguas de un gradiente trófico de menor a mayor enriquecimiento orgánico del río Paraná.

Oligochaeta Narapa bonettoi Aguas limpias, con baja concentración de materia Haplotaxis aedeochaeta orgánica de origen natural o antropogénica Turbellaria Myoretronectes paranaensis Itaspiella parana Nematoda Tobrilus sp. Diptera Chironomidae Lopescladius sp. Djalmabatista sp. Tanytarsus sp. Parachironomus sp. Glyptotendipes sp. Ephemeroptera Campsurus violaceus Oligochaeta Paranadrilus descolei Bothrioneurum americanum Aguas con moderada concentración de materia orgánica de origen natural Aulodrilus pigueti o antropogénica Pristina americana Paranais frici Diptera Chironomidae Polypedilum spp. Criptochironomus sp. Coelotanypus sp. Ablabesmyia sp. Mollusca Bivalvia Pisidium sp. Corbicula fluminea Oligochaeta Branchiura sowerbyi Limnodrilus udekemianus Nais variabilis Aguas con alta concentración de Nais communis materia orgánica de origen natural Dero multibranchiata o antropogénica Dero sawayai Diptera Chironomidae Axarus sp. Goeldichironomus sp. Mollusca Gasteropoda Heleobia parchappei Diptera Chironomidae Chironomus xanthus Oligochaeta Tubifex blanchardi Limnodrilus hoffmeisteri

de un ambiente (Washington, 1984). Wilhm y Dorris (1968) sugirieron para distinguir el estado de un río, que un índice de diversidad (d o H) < 1,0 indica que está altamente poluido, si es d = 1,0-3,0, moderadamente poluido y d > 3,0, aguas limpias. La aplicación de este criterio al sistema

del Paraná (principalmente al cauce principal o cauces secundarios de mayor caudal) sería errónea, porque la diversidad en la faja central de dichos cauces generalmente es < 1,0 (Marchese y Ezcurra, 1992; Blettler y Marchese, 2005; Ezcurra de Drago et al., 2007). Esto no se debe



**Figura 2.** Síntesis de índices bióticos aplicados, bioensayos y puntos finales analizados utilizando macroinvertebrados bentónicos, macroinevrtebrados asociados a macrófitas y zooplancton.

a aguas de mala calidad sino a las características físicas del cauce (gran caudal, lecho móvil con dunas de hasta 8 -11m de altura y estrés hidráulico (Drago, 2007; Blettler et al., 2008, 2012, 2016) que lo hacen sumamente riguroso para su colonización y sólo una asociación de tres especies (N. bonettoi + H. aedeochaeta + M. paranensis) es la más frecuente y alcanza un mayor desarrollo. En coincidencia con Prat et al. (2009), el índice de diversidad sólo debe ser tenido en cuenta como un parámetro más a analizar en la estructura de la comunidad pero no para determinar por sí solo grados de polución.

Hay otros índices como IOBS (Oligochaete Index of Sediment Bioindication), (Association Francaise de Normalisation AFNOR, 2002; Lafont et al., 2007) e IOBL (Oligochaete Index of Lake Bioindication, AFNOR 2005), que aunque muy utilizados en Francia principalmente y que podrían ser útiles en ambientes de la llanura aluvial, aún no fueron aplicados, dado que deberían ser ajustados a especies dominantes en esta región. Asimismo, técnicas más recientes, como la aplicación de técnicas de secuenciación masiva de última generación (NGS, de sus siglas en inglés), tienen el potencial de extender la aplicación de información de ADN para su uso en biomonitoreos de

rutina (Hajibabaei et al., 2011; Carew et al., 2013). Estas herramientas para evaluar calidad ambiental fueron utilizadas principalmente con oligoquetos dada su dificultad de identificación (Vivien et al., 2015, 2016), pero al presente, no se conoce su aplicación en biomonitoreos de ambientes de América del Sur.

Los índices de similitud y disimilitud son numerosos en la literatura y en los estudios cuali-cuantitativos de la región; el índice de Bray-Curtis fue uno de los más utilizados. Por otro lado, la aplicación de técnicas de análisis multivariado de ordenación y clasificación han sido marcadamente restringidos a la detección de patrones en estudios extensivos que incluyen muchos sitios de muestreo o ambientes. En estudios de la región, incluyendo distintos tipos de ambientes se aplicó el Análisis de Componentes Principales (ACP), el Análisis de Correspondencia Canónica (ACC), el Análisis de Correspondencia Detendenciado (ACD) y el Análisis Multidimensional de Escalamiento No Paramétrico (NMDS) con resultados que permitieron discriminar gradientes de perturbación (Marchese, 1997; Marchese y Ezcurra de Drago, 1999; Pavé y Marchese, 2005; Zilli y Gagneten, 2005; Marchese y Ezcurra de Drago, 2006; Marchese et al., 2008a).

# Macroinvertebrados de áreas vegetadas en humedales

Como se expresara anteriormente, la aplicación de índices bióticos ampliamente utilizados que fueron diseñados para ríos y arroyos de bajo orden, se complica en los humedales debido a la complejidad del hábitat ejercido por la vegetación (USEPA, 2002a, Batzer y Boix, 2016). Algunos atributos de los ensambles como la riqueza de especies (Awal y Svozil, 2010) o de familias (Ortega et al., 2004), la abundancia total y la riqueza de taxones (Stewart y Downing, 2008) fueron usados para conocer la integridad de los humedales. Otros autores han propuesto como indicadores de esta situación la abundancia relativa de Ephemeroptera, Odonata, Trichoptera, Tanypodinae, Chironomidae, Oligochaeta y Coleoptera (Lunde y Resh, 2012), la riqueza, densidad y proporción de EOT (Ephemeroptera, Odonata y Trichoptera) respecto de la abundancia total (Stewart y Downing, 2008) y el cociente entre la riqueza de Coleoptera y Heteroptera (Ortega et al., 2004).

En el caso de los humedales con cobertura parcial o total de vegetación acuática, el fondo está cubierto por una capa de detritos vegetales de espesor variable, donde unos pocos taxones de invertebrados, como Oligochaeta y Chironomidae, son predominantes. La baja diversidad y abundancia de los macroinvertebrados del bentos limita la aplicación de algunas métricas indicadoras de la integridad biótica de estos humedales (Kashian y Burton, 2000). Por ello, es de vital importancia incorporar los macroinvertebrados de las áreas vegetadas que aportan información complementaria y son ensambles de alta abundancia y diversidad.

La gran diversidad de ambientes, de tipos de hábitat y condiciones fisicoquímicas del agua que presenta el noreste de Argentina han permitido reunir información sobre los ensambles de invertebrados, tanto en los ambientes de aguas lóticas como leníticas. A los efectos de este capítulo se han tomado los casos más relevantes que cuentan con número elevado de muestreos y situación de referencia.

A continuación, se señalan dos casos de estudio en la región objeto de este capítulo.

El río Negro es un curso de agua de llanura de la provincia del Chaco que atraviesa, en su tramo bajo, el área metropolitana del Gran Resistencia y recibe diferentes efluentes domésticos e industriales (Zabala, 1999). De acuerdo con la información obtenida en cinco sitios localizados en el gradiente longitudinal del río durante periodos lluviosos y de estiaje (Damborsky et al., 2012), el análisis de componentes principales agrupa a los sitios del tramo medio y los segrega de los sitios del tramo bajo, los que presentan mayor conductividad eléctrica, salinidad y contenido de nutrientes. Los índices IMRP

(Índice de Macroinvertebrados Pampeanos), SIGNAL 2 y IBPAMP (Índice Biótico para ríos y arroyos pampeanos) aplicados a los ensambles de invertebrados de las áreas litorales pobladas por dos especies de plantas acuáticas (Damborsky y Poi, 2015) responden de forma adecuada a los cambios en las condiciones del agua derivadas de la contaminación. Los valores altos del IMRP (entre 10,95 y 12,65) en el tramo medio del río se corresponden con la presencia de invertebrados relativamente sensibles a las perturbaciones ambientales, tales como Hyalella curvispina, Trichodactylus borellianus y Palaemonetes argentinus. En el tramo bajo del río con mayor efecto antrópico no se recolectaron organismos de mayor valor ecológico como indicadores ambientales (Amphipoda, Decapoda, Ancylidae, Trichoptera, larvas de Odonata y de Ephemeroptera) y se registraron grupos tolerantes tales como Chironomidae, Stratiomyidae, Ephydridae, Oligochaeta y Nematoda. El índice SIGNAL 2 ubica a cuatro de los sitios muestreados como aguas de alta salinidad y concentración de nutrientes y solo un sitio del tramo bajo fue considerado como afectado por polución urbana, según los ensambles de invertebrados registrados.

Otros ríos del Chaco Oriental que atraviesan áreas con suelos salinos tienen elevada salinidad durante el período de sequía. Un ejemplo de ello es el río Salado cuyas aguas, con alto contenido de sulfato, cloruro y sodio en estiaje, llegan a 19,1 gl-1 de salinidad y la conductividad alcanza 39.000 μS.cm<sup>-1</sup>. En las condiciones descriptas no se registran plantas acuáticas y solo persisten algas filamentosas visibles al ojo desnudo de los géneros Enteromorpha (Chlorophyta) y Compsopogon (Rhodophyta). Los ensambles de invertebrados tienen baja diversidad (Poi de Neiff et al., 2002) y se componen del molusco H. parchappei (98,8% del total) y de los coleópteros adultos (Berosus coelacanthus y Berosus patruelis). Conocer la línea de base ambiental de estos ríos salinos en el período seco es de vital importancia para no confundir el efecto de la salinidad con el derivado de la contaminación del agua. En estos ríos H. parchappei u otra especie podría ser utilizada en los test de toxicidad debido a su tolerancia a la salinidad.

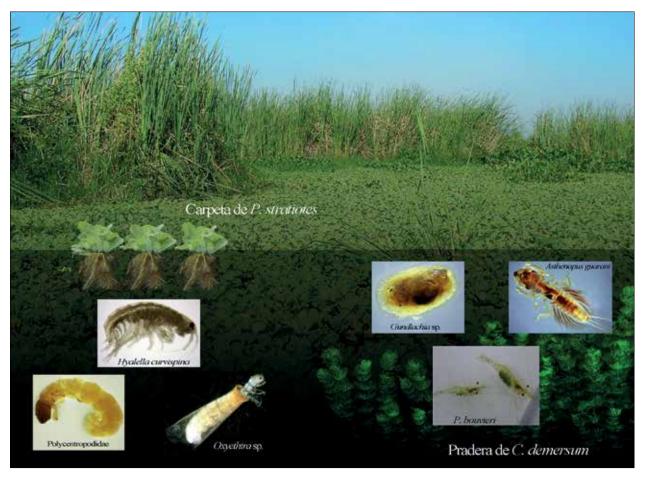
La Laguna Brava es un humedal localizado a 13 km de la ciudad de Corrientes cuyas características limnológicas se conocen desde su etapa prístina (Bonetto et al., 1978a). Durante casi dos décadas recibió los efluentes no tratados de una planta textil con líquidos a 43°C y 18.200 µS.cm¹ de conductividad, lo que ocasionó cambios en las condiciones físicas y químicas del agua y de diferentes comunidades bióticas (Zalocar de Domitrovic y Asselborn, 2000, CECOAL, 2011). La salinidad del agua de la laguna se incrementó diez veces, con el consecuente aumento en el contenido de sodio y de cloruros, la concentración del oxígeno disuelto disminuyó y el pH del agua cambió de neutro a fuertemente alcalino, por la incorporación de sales y de anilinas

(CECOAL, 2011). Las praderas de plantas sumergidas (Ceratophyllum demersum) desaparecieron debido al cambio en la transparencia del agua y al aumento de la salinidad. La vegetación flotante, por el contrario, registró un aumento en el número de especies, destacándose el importante desarrollo de camalotales en relación con los altos valores de nutrientes en el agua (CECOAL, 2011). Las especies tolerantes correspondieron a hirudíneos (Helobdella sp.), oligoquetos (Dero sp.), ostrácodos y larvas de dípteros Chironomidae (Chironomus sp.). Los ostrácodos pueden vivir en áreas ricas en materia orgánica y algunas especies están adaptadas a pH muy elevado (alcalino). En los muestreos posteriores a la declaración de la laguna como Reserva Natural Provincial de Usos Múltiples por el Gobierno de la provincia

de Corrientes en 2012, el número de invertebrados en las áreas vegetadas por plantas flotantes (Gallardo et al., 2017) fue 7 veces menor que el registrado durante los muestreos tomados como línea de base (Tabla 2). Además, no fueron encontrados tricópteros ni algunas de las especies de efemerópteros registradas previamente (Asthenopus guaraní, Fig. 3). De los estudios comparativos surge que la proporción de tricópteros disminuye desde porcentajes comprendidos entre 0,6 y 6,4 en la situación de referencia a cero. La desaparición de Asthenopus guaraní de la laguna durante y con posterioridad al vertido de los efluentes la torna una especie sensible a la contaminación porque en los estudios de línea de base fue abundante en diferentes especies de plantas acuáticas y en el bentos (Bonetto et al., 1978b).

**Tabla 2.** Métricas utilizadas para evaluar la integridad biológica de la laguna Brava en la situación previa y posterior al vertido de efluentes industriales. En la situación posterior al disturbio la vegetación sumergida desapareció de la laguna. La información consignada corresponde a muestreos estacionales durante un ciclo anual en ambas situaciones. \* La unidad de referencia fue ind/10 g de peso seco de vegetación para la especie sumergida e ind.m² para la especie flotante.

	Especie vegetal sumergida		Especie vegetal flotante libre	
Métricas	Situación previa al disturbio	Situación posterior al disturbio	Situación previa al disturbio	Situación posterior al disturbio
Número total de taxa	30	-	50	60
Número de familias	23	-	35	36
Número de taxa de:				
EOT	7	-	7	4
Ephemeroptera	3	-	3	1
Trichoptera	2	-	2	0
Odonata	2	-	2	2
Coleoptera	5	-	19	20
Porcentaje promedio de:				
EOT	17	-	3,5	7,7
Ephemeroptera	8,8	-	0,4	2,1
Trichoptera	4,7	-	0,4	0
Odonata	3,5	-	2,7	5,6
Coleoptera	3,3	-	17,6	32,9
Chironomidae	41,3	-	34	4,9
Abundancia promedio de:				
Ephemeroptera	56,3	-	43,3	50,8
Trichoptera	61	-	57,5	0
Odonata	39,5	-	278,1	83,1
Coleoptera	9,5	-	1983,1	432,3
Chironomidae	758,3	-	3967,4	83,16
Promedio de la abundancia total de macroinvertebrados*	1265,5	-	10046	1373,9



**Figura 3:** Taxa de macroinvertebrados asociados a la vegetación acuática que fueron sensibles a los cambios en las condiciones físicas y químicas del agua en respuesta a la contaminación industrial en la laguna Brava.

La riqueza de EOT, propuesto como indicador biológico de la condición ecológica en humedales (Stewart y Downing, 2008), disminuye durante el evento de contaminación respecto de la información de referencia, pero no su proporción respecto del total (Tabla 2). Esto se debe a que las larvas de *Caenis* sp. (Ephemeroptera) y de los odonatos (Libellulidae y Coenagrionidae) fueron abundantes en ambas situaciones.

Hyalella curvispina (Amphipoda) es un crustáceo muy frecuente en los humedales del noreste de Argentina donde vive asociado a distintas especies de plantas acuáticas (Poi de Neiff y Neiff, 2006). Su densidad poblacional es alta durante primavera y verano en las lagunas permanentes con conductividad eléctrica entre 65 y 260 mS.cm<sup>-1</sup> y dominancia de *Pistia stratiotes* (Galassi et al., 2006). Con posterioridad a los eventos de contaminación de la laguna Brava, se registró depleción del oxígeno disuelto en los meses más cálidos y la ausencia de H. curvispina (Gallardo et al., 2017). Esta disminución en la abundancia de sus poblaciones en condiciones de hipoxia fue señalada en otras lagunas de Corrientes y en el bentos del río Santa Cruz (Tagliaferro y Pascual, 2017). Los adultos de H. curvispina expuestos a bajas

concentraciones de pesticidas (endosulfan) en experiencias de laboratorio aumentan la tasa de consumo de oxígeno (Negro et al., 2013).

Pseudopalaemon bouvieri (Palaemonidae) citado como frecuente en las praderas de *C. demersum* durante la situación de referencia (Bonetto et al., 1978b) no fue registrado en la laguna Brava con posterioridad al vertido de los efluentes. Este camarón tiene distribución restringida a los cuerpos de agua de la Mesopotamia Argentina y habita la vegetación acuática sumergida de lagunas de Corrientes, las cuales se caracterizan por tener baja salinidad (Carnevali et al., 2016). La ausencia de registros pudo estar relacionada con los cambios en la condición de la laguna o con la desaparición de *C. demersum*.

Los moluscos Ancylidae son frecuentes en aguas con buenas condiciones ecológicas y muy frecuentes en la vegetación acuática de las lagunas del nordeste de la Argentina. Con posterioridad a los eventos de contaminación, su proporción disminuye en la laguna Brava (a menos del 1%) respecto de la situación previa en que varían entre el 4% y el 27,8% del total de los invertebrados (Fig. 3).

# Zooplancton

En este capítulo se analizan algunos mecanismos de respuesta del zooplancton a estresores naturales y antrópicos, principalmente los efectos adversos de varios contaminantes (metales y plaguicidas) sobre especies zooplanctónicas de distribución holártica y sobre especies representativas del Litoral Fluvial Argentino (LTF).

# Asociación de especies indicadoras:

Estudios realizados en una laguna urbana del sistema del río Paraná (laguna Setúbal) para evaluar los efectos de la urbanización han mostrado una alta abundancia de protozoos (Dexiostoma campylum, Didinium nasutum, Plagyopila y rotíferos Bdelloidea Philodina sp. y Rotaria sp.) en los sitios de recepción de desagües pluviales; mientras que los rotíferos Monogononta (Platyias quadricornis, Mytilina ventralis y Lepadella ovalis) y el cladócero Chydorus pubescens fueron dominantes en el sitio de referencia (José de Paggi et al., 2008). En el mismo sistema, la concentración de nitratos, amonio, calcio, sulfato y potasio indicaron tres órdenes de magnitud mayores a cuerpos de agua no contaminados de la región (Maine et al., 1999). Los autores concluyeron que el impacto de la urbanización se vio reflejado tanto en la química del agua como en la composición del zooplancton.

Por otro lado, en el sistema del río Salado (tributario del río Paraná) en su tramo inferior, muestran condiciones que permiten considerarlo entre meso y polisaprobios según Margalef (1983) dado que están enriquecidos orgánicamente (Gagneten et al. 2007). Los valores de DQO fueron más altos en el arroyo Las Prusianas (media 128 mgO<sub>2</sub>L<sup>-1</sup>) y más bajos en el río Salado (media 38,0 mgO<sub>2</sub>L-1), registrándose una amplia variación estacional con valores más altos en primavera y más bajos en verano. Además de la carga contaminante que ingresa al río Salado en su tramo inferior a través del arroyo Cululú, se produce un aporte importante de contaminantes por los efluentes industriales y urbanos de la ciudad de Esperanza (Santa Fe). En aguas bajas y dada la poca pendiente de toda la región, se forman bañados que pueden ser muy extensos y con gran superficie con cobertura vegetal multiespecífica. De modo similar a lo registrado para el sistema del río Paraná Medio, en los amplios bañados del río Salado se acumula necromasa vegetal que genera estados de anoxia. A esta perturbación de origen natural se suman procesos de contaminación industrial puntuales y difusos con la presencia no sólo de agroquímicos, pesticidas y nutrientes aportados por escorrentía o lixiviación de campos aledaños sino también valores de metales en agua y sedimentos de fondo (Cr, Cu, Pb pero no Cd) y sulfuro mayores a los estándares permitidos (Gagneten y Ceresoli, 2004).Los valores de materia orgánica, O2 disuelto, nitritos, nitratos y sulfuro indicarían la confluencia de procesos de eutrofización y contaminación del sistema.

Al relacionar datos químicos y biológicos, se observa que la densidad de zooplancton presentó correlaciones negativas y significativas con la concentración de Cr y sulfuro; los cladóceros son los organismos menos tolerantes. Resultados similares fueron encontrados por Gagneten y Marchese (2003) por el efecto del herbicida Paraquat. La densidad total del zooplancton fue significativamente mayor en el río que en los canales y arroyos en la cuenca del río Salado en su tramo inferior, con dominancia de rotíferos pero mayor biomasa de cladóceros. Entre los copépodos, Calanoida dominó sobre Cyclopoida y Harpacticoida. Correlaciones negativas se encontraron entre biomasa de copépodos y concentraciones de Cu y Pb (Gagneten y Paggi, 2009). La riqueza y diversidad de especies fueron buenos indicadores de estrés ambiental: los rotíferos son los más tolerantes a metales, seguidos por copépodos y cladóceros. La alta conductividad registrada en el río Salado (media 5.965 μS.cm<sup>-1</sup>) también podría ser causa de la proliferación de algunas especies de rotíferos tolerantes, tales como los géneros Hexarthra, Brachionus y Lecane, representados por numerosas especies. La biomasa absoluta decreció en el orden Copepoda>Cladocera>Rotifera. Las concentraciones de Cr del río Salado Inferior (Gagneten et al., 2007) fueron muy superiores a los anteriormente registrados por Villar et al. (1998) en el río Paraná para sus tramos medio e inferior. Cataldo et al. (2001) registraron entre 3,16 y 4,97µg L-1 Cr en aguas superficiales y entre 27,90 y 59,90µg L-1 Cr en agua intersticial del delta del río Paraná. Por su parte, Gagneten y Ceresoli (2004) registraron hasta 215µg L-1 de Cr en aguas del arroyo Las Prusianas que desemboca en el río Salado, es decir, concentraciones de Cr entre uno y dos órdenes de magnitud superiores a las del río Paraná Medio.

La densidad total presentó una relación positiva con el oxígeno disuelto y con el mesozooplancton pero no con el microzooplancton, lo que indica que el microzooplancton sería más tolerante a la deficiencia de OD que la fracción mayor. Por otro lado, Gagneten y Paggi (2009) señalan que la biomasa zooplanctónica fue mucho menor en comparación con sistemas menos contaminados de la región (Paggi y José de Paggi, 1990). Este patrón es contrario a lo registrado para la densidad, lo que estuvo vinculado al establecimiento y proliferación de especies de pequeña talla. Se encontraron correlaciones negativas entre la biomasa de copépodos y las concentraciones de Cu y Pb en sedimentos y entre densidad de rotíferos y concentración de Cr en sedimentos. Esto indica que esta línea de evidencias (declinación en la biomasa del zooplancton a mayor concentración de metales) es un buen indicador de sistemas acuáticos contaminados con metales. Se determinaron tres grupos de ambientes en la cuenca del río Salado inferior: el cauce principal del río, con menor contaminación y mayor densidad, riqueza y diversidad de zooplancton, y abundancia de cladóceros, que se separó claramente de los otros dos grupos de cursos de agua, principalmente canales y arroyos donde abundaron especies estrategas r de escasa biomasa y unas pocas especies tolerantes, tales como *Eucyclops neumani*. También disminuyó la riqueza y la diversidad de especies en relación con la concentración de metales (Gagneten *et al.*, 2009).

Por otra parte, más recientemente Regaldo et al. (2017) abordaron la contaminación por metales (Cr, Cu, Pb y el metaloide As) y plaquicidas (Atrazina y Endosulfán) en el sistema de los arroyos Colastiné-Corralito, que atraviesan zonas agrícolas e industriales del centro-sur de la provincia de Santa Fe y desembocan en el río Coronda (cauce secundario del río Paraná), registrando niveles muy altos de contaminación por metales. Los valores máximos de Cr y Pb superaron 137 y 143 veces los niveles guía del Cr, y 87 y 97 veces del Pb. También se registró la mayor concentración de Cu en el arroyo Colastiné, que superó 35 veces los valores propuestos para la protección de la biota acuática. En todos los sitios se manifestó el siguiente orden en la concentración en sedimento: Pb>-Cu>Cr>As. En relación con los plaquicidas, la Atrazina en agua se registró en concentraciones mayores que las del endosulfán -un insecticida prohibido en la Argentina, entre muchos otros países-, aunque nunca sobrepasó los niveles guía, mientras que cuando se registró endosulfán, siempre los superó.

# Índices aplicados

El Índice de Geoacumulación (*Igeo*) introducido por Müller (1981) y aplicado por varios autores en diferentes contextos (Salomons y Förstner, 1984; Jordão *et al.*, 2002; Muñiz *et al.*, 2004) es usado como una medida de contaminación de sedimentos por metales. Müller determinó el grado de contaminación por metales en base a siete rangos del *Igeo* (desde ambientes no contaminados hasta muy seriamente contaminados) mediante: *Igeo* = log<sub>2</sub> CN/1.5 BN, donde CN es la concentración medida del metal N en el sedimento y BN es el contenido del elemento en promedio en el sedimento de ambientes no contaminados de referencia. El factor 1.5 fue introducido para incluir posibles diferencias en los valores históricos debidos a variaciones en la litosfera.

En la cuenca del río Salado inferior se encontraron diferencias significativas en metales entre agua y sedimento en relación con un sitio control. Se pudo diferenciar contaminación histórica y difusa, de contaminación puntual de origen industrial (Gagneten et al., 2007). En el mencionado sistema, los valores del *Igeo* para Cr y Pb variaron entre "altamente contaminado" y "seriamente contaminado".

Se encuentran disponibles diversos índices para determinar la integridad ecológica de sistemas acuáticos en relación con la estructura de las comunidades (Gallardo et al., 2011). Sin embargo, su utilidad varía considerablemente dependiendo de los parámetros medidos y la información que proveen dependerá de las condiciones ambientales, dificultando así la selección de los índices más apropiados para biomonitoreos de cuencas hidrográficas y la comparación entre diferentes sistemas.

Las mediciones más tradicionales son la riqueza y diversidad de especies, pero hay otros tales como la diversidad funcional, la diversidad de tallas y diversidad taxonómica. Pueden a su vez compararse utilizando Modelos Aditivos Generalizados (GAM, en sus siglas en inglés). A su vez, se realizan regresiones entre los índices y variables ambientales para determinar qué factores ambientales se relacionan (positiva o negativamente) con los indicadores de biodiversidad en una determinada cuenca.

A la luz de los resultados encontrados por diversos grupos de investigación en distintas partes del mundo, pueden establecerse algunas generalizaciones en cuanto al grado de sensibilidad/tolerancia a contaminantes y eventualmente, establecer gradientes de sensibilidad de especies o asociaciones de especies ante cada situación ambiental en particular. Para mayor información sobre los índices propuestos para la comunidad zooplanctónica, el modo de implementación e interpretación, así como sus ventajas y limitaciones, consultar los aportes realizados por Gallardo et al.(2011).

# Ensayos ecotoxicológicos principales puntos finales

### Macroinvertebrados bentónicos

Muchos autores han desarrollado técnicas de bioensayos, utilizando a diferentes especies del bentos y del pleuston, tales como oligoquetos, quironómidos, *Hyalella* sp., *Hexagenia* sp., entre otros, teniendo en cuenta ensayos de toxicidad aguda en medio líquido (Chapman *et al.*, 1982a,b; Chapman y Brinkhurst, 1984) ensayos de toxicidad crónica en sedimento y los de bioacumulación (Burton, 1991; Reynoldson *et al.*, 1991; Ankley *et al.*, 1992; Dermott y Munawar, 1992; Rosenberg y Resh, 1993; Marchese y Brinkhurst, 1996; Egeler *et al.*, 1997; Mäenpää *et al.*, 2003; Marchese *et al.*, 2008; Pavé, 2012; Diepens *et al.*, 2014; entre otros).

Los puntos finales más apropiados, recomendables y aplicables para predecir condiciones ecológicas están asociados a crecimiento y reproducción (Wiederholm et al., 1987; Giesy y Hoke, 1989). Se propuso a *Branchiura sowerbyi* (Oligochaeta) como especie a ser utilizada en

regiones tropicales y subtropicales para ensayos ecotoxicológicos crónicos en sedimento dado que se obtuvieron resultados comparables al protocolo estandarizado con *Tubifex tubifex* (Marchese y Brinkhurst, 1996). La inducción de malformaciones bucales por metales en larvas de *Chironomus* en condiciones de laboratorio y en campo, ha sido reportada por varios autores a nivel mundial (Janssens de Bisthoven et al., 1998, 2001; Kuhlmann et al., 2000; Vermeulen et al., 2000; Martínez et al., 2003, 2006; Dias et al., 2008; Cortelezzi et al., 2011) y en la región (Pavé, 2012). En quironómidos (*Chironomus* gr. *decorus*) se obtuvieron malformaciones bucales, reducción de su desarrollo larval y efecto negativo sobre la tasa de emergencia en organismos expuestos al cobre (Pavé, 2012).

# Zooplancton

Muchos autores han desarrollado técnicas de bioensayos, utilizando a diferentes especies de cladóceros, copépodos y rotíferos. Las modificaciones observadas en el ciclo de vida pueden estar vinculadas a cambios en condiciones naturales o antrópicas. En el primer caso, cabe destacar los procesos de diapausa y dormancia que se describen más abajo. Es recomendable conocer aspectos de los ciclos de vida de los organismos en estudio a fin de no realizar extrapolaciones que pueden ser erróneas al atribuir a procesos de contaminación, cambios poblacionales que encuentran su explicación en procesos ecofisiológicos.

Los primeros criterios ecotoxicológicos para evaluar la toxicidad de los contaminantes sobre las especies acuáticas fueron la mortalidad y los daños reproductivos en ensayos cortos. Sin embargo, la necesidad de obtener información subletal a bajas dosis de contaminantes, que permita detectar el estrés previo a la muerte y tomar medidas oportunas para mitigar los riesgos, promovió nuevos enfoques metodológicos.

Estos ensayos son globalmente conocidos y aprobados, dado que se realizan siguiendo protocolos estandarizados de Barbour et al. (1999), USEPA (2002a,b), OECD (2011), APHA (1998). Los niveles guía considerados en las publicaciones son los propuestos por CEPA (2012); CEWQ (2003) y Subsecretaria de Recursos Hídricos de la Nación (2003), entre otros.

Se consideró relevante estudiar comparativamente los puntos finales de especies nativas y de *Daphnia magna*, una especie estandarizada de distribución Holártica, dado que permite comparar el grado de sensibilidad de especies del litoral fluvial argentino. En general, *D. magna* manifestó menor sensibilidad que las especies nativas, siendo más sensible al Cr y al herbicida glifosato (N–fosfometilglicina) que al Cu y al endosulfán.

En ensayos de toxicidad crónica de Cu, Cr y Pb sobre *Moinodaphnia macleayi* y *Ceriodaphnia dubia* (dos especies de cladóceros representativos del litoral fluvial argentino) comparándolo con *D. magna*, se encontró que el Cu afectó significativamente distintos atributos de historia de vida de las tres especies. Bajas concentraciones de Cu y Pb no afectaron sobrevivencia, muda y fecundidad de *D. magna* pero sí de *M. macleayi* y *C. dubia* (Regaldo *et al.*, 2014), por lo que se destaca la importancia de utilizar especies zooplanctónicas representativas del hemisferio sur.

Por otro lado, ensayos de ciclo de vida y atributos integradores como la tasa neta de crecimiento poblacional (Ro) permitieron proponer niveles guía menores de Cu para la protección de biota acuática (Gagneten y Vila, 2001). Por su parte, Gagneten et al. (2014) analizaron posibles efectos del glifosato sobre parámetros poblacionales de Ceriodaphnia reticulata sin encontrar efectos adversos sobre la sobrevivencia, pero el incremento en la concentración del contaminante produjo disminución significativa de la fecundidad. Los valores de Ro disminuyeron con el aumento en la concentración de glifosato, mostrando que este parámetro integrador es un buen bioindicador de toxicidad. Otro parámetro poblacional evaluado fue la tasa intrínseca de crecimiento poblacional (r), aunque no fue tan relevante como Ro (Gagneten et al., 2014).

Gagneten y Ceresoli (2004) encontraron efectos negativos sobre la supervivencia y fecundidad con el aumento en la concentración de efluente de curtiembre (menor número de crías/hembra, aumento del tiempo de desarrollo, retraso de edad de primera reproducción y disminución del número de mudas). En el cladócero litoral Pseudosida variabilis, la tasa intrínseca (r) no fue un parámetro muy sensible a la acción del Cr y del Cu aunque sí al insecticida endosulfan (Gutierrez et al., 2011b). En estudios desarrollados por Reno et al. (2016) se comparó Ro en poblaciones experimentales de D. magna y C. dubia expuestas a cuatro formulados de glifosato. También en este caso, la fecundidad fue el atributo más afectado en las dos especies. Se registraron alteraciones en el ciclo de vida por la producción de huevos abortados y efipios en D. magna. El valor de Ro para las dos especies de cladóceros fue <1, condición que indicaría una disminución poblacional y posible extinción local en los ambientes perturbados por los herbicidas evaluados.

Una comparación con otras especies de cladóceros indica que las especies representadas en el litoral fluvial argentino sobre las cuales no existía información ecotoxicológica, tales como *P. variabilis, E. elegans, Moina micrura, C. reticulata, C. dubia* y *M. macleayi* son especies sensibles y se proponen para ser utilizadas en ensayos ecotoxicológicos. Entre los copépodos, se propone a *Eucyclops neumani, Mesocyclops longisetus, Argyrodiaptomus falcifer* y *Notodiaptomus conifer.* 

# Ensayos multiespecíficos

Son escasos los estudios ecotoxicológicos que aborden el efecto de xenobióticos sobre ensambles de especies. Al respecto, el estudio de mesocosmos con una complejidad intermedia entre los estudios de campo y de laboratorio es una aproximación experimental muy útil porque permite analizar el efecto de contaminantes sobre la comunidad (y aún comparar comunidades ante igual exposición). Gagneten y Marchese (2003) estudiaron el efecto del herbicida Paraquat sobre ensambles de zooplancton y zoobentos del río Paraná Medio y la capacidad de recuperación. El herbicida provocó disminución de la abundancia y biomasa de los individuos de mayor tamaño relativo (cladóceros, copépodos adultos y moluscos) y el ensamble de zoobentos requirió mayor tiempo de recuperación por sus ciclos de vida más largos. A diferencia del bentos, la riqueza de especies del zooplancton fue menos afectada que su densidad. El estudio mostró que concentraciones ambientalmente relevantes son perjudiciales para estas dos comunidades clave de ecosistemas dulceacuícolas.

En otras experiencias, se evaluó el impacto del Cr total y Cr VI, muy utilizado en la Argentina en industrias de curtiembres, sobre la estructura del zooplancton del río Paraná. Se evaluó diversidad, riqueza de especies y densidad del zooplancton, así como la capacidad de repoblamiento. El Cr tuvo un importante efecto negativo sobre el zooplancton. La densidad disminuyó significativamente con el incremento en la concentración de Cr, así como la riqueza de especies y diversidad específica. El repoblamiento sólo ocurrió en el tanque con la concentración menor. En todos los tratamientos se registró una importante recuperación de las larvas nauplius luego de cada aplicación del contaminante las que, junto con una especie de rotífero mostraron ser más tolerantes que cladóceros y copépodos adultos. Es decir, la estructura de tamaño de la comunidad se modificó por la disminución de los organismos de mayor tamaño determinando una simplificación de la red trófica con la dominancia de estrategas r (Gagneten, 2002). Esto coincide con lo comunicado por otros autores (Havens, 1994; Hanazato, 1998; José de Paggi, 1997) quienes determinaron que la contaminación con pesticidas produce la dominancia de organismos de pequeño tamaño en la comunidad zooplanctónica.

Por su parte Reno et al. (2014) analizaron los efectos agudos de un formulado de glifosato sobre el cladócero Simocephalus vetulus y el copépodo N. conifer y la capacidad de recuperación de los organismos sobrevivientes. Los puntos finales más sensibles para el cladócero fueron la supervivencia, edad de primera reproducción y fecundidad y para el copépodo la supervivencia y el tiempo para alcanzar el estado adulto. La especie S. vetulus fue más sensible que N. conifer. En el período de post exposición, los microcrustáceos redujeron su

expectativa de vida, *S. vetulus* disminuyó su fertilidad y *N. conifer* no desarrolló madurez sexual. En síntesis, ambas especies perdieron la capacidad de recuperarse al efecto del glifosato.

Recientemente, se han realizado estudios sobre los efectos de la actividad ganadera desarrollada en humedales naturales sobre los ensambles de invertebrados acuáticos, en relación con ello, Mesa et al. (2017) determinaron que un antiparasitario muy utilizado (Ivermectina) encontrado en estiércol de ganado vacuno durante la primera semana de excreción resulta letal para el cladócero *C. dubia* y antípodo *Hyalella* sp., mientras que no afecta la supervivencia del molusco *Pomacea* sp.

La bioacumulación es a menudo un buen indicador integrativo de las exposiciones de los organismos a los contaminantes (Luoma y Rainbow, 2005). Se registró bioacumulación de Cr VI por parte de D. magna y transferencia al pez Cnesterodon decemmaculatus (Gutierrez et al., 2008). Por su parte, Marchese et al. (2008b) estudiaron la capacidad de bioacumulación en mesocosmos (test de exposición de 28 días) y eliminación (test de 7 días) de Cr en cuatro especies de diferentes niveles tróficos: la macrófita C. demersum, el oligoqueto Limnodrilus udekemianus, el cangrejo Zilchiopsis collastinensis y el pez C. decemmaculatus. La capacidad de bioacumulación de Cr fue: macrófita > oligoqueto > cangrejo > pez en una concentración entre 50-700 veces en relación al agua. La fase de eliminación de Cr por los distintos taxa durante 7 días (los organismos expuestos en la fase de acumulación fueron colocados en sedimento y agua limpia para analizar la capacidad de eliminación) fue suficiente para obtener una reducción de Cr en tejidos de C. decemmaculatus pero no para C. demersum, L. udekemianus, y Z. collastinensis. Asimismo, se destaca la alta capacidad de bioacumulación de especies representativas de la biota del río Paraná Medio y se proponen como biomonitores de contaminación para el metal estudiado.

Tobke (2012) registró la concentración y capacidad de acumulación en sistema digestivo, cefalotórax, músculos de la quela y branquias del cangrejo Zilchiopsis sp. con el propósito de detectar grados de contaminación de la cuenca de los ríos Salado y Paraná Medio. El trabajo permitió detectar áreas con concentraciones de Pb riesgosas para la conservación de la biota; las branquias acumularon Pb en mayor cantidad que las otras estructuras analizadas y las hembras acumularon significativamente más Cu que los machos. El Factor de Bioconcentración para el Pb y Cr en relación al agua mostró valores que indican un alto grado de acumulación, mientras que con relación al sedimento fueron < 1. En estudios de bioacumulación en especies del plancton, el copépodo A. falcifer acumuló significativamente Cr respecto al control (Gagneten et al., 2009) en tanto que Chlorella vulgaris acumuló significativamente más

Cr que *Daphnia* posiblemente porque el cladócero puede detoxificar los metales acumulados en su exoesqueleto mediante ecdisis periódicas (Regaldo *et al.*, 2009).

# Ensayos de comportamiento

Los análisis sobre los efectos más sutiles o subcrónicos de contaminantes están orientados a conocer el efecto de las mezclas de metales y el impacto indirecto de los mismos sobre los individuos y las poblaciones. Entre los principales puntos finales vinculados a modificaciones en los patrones normales de comportamiento del zooplancton por exposición a contaminantes, pueden citarse respuestas de escape a señales de alarma producidas por depredadores (peces zooplanctófagos) y alteraciones en los patrones de Migración Vertical Diaria (DMV). Se ha podido observar que cuando se expusieron dos especies de cladóceros y dos de copépodos a exudados de peces con kairomonas, su habilidad de escape aumentó y se modificó el patrón de DMV (Gutierrez et al., 2011a). En la interacción depredador-presa, la comunicación química es una de las estrategias más ventajosas para las presas porque pueden anticipar posibles daños a través de cambios fenotípicos y ecofisiológicos.

Las migraciones del zooplancton han sido categorizadas como las más importantes en términos de biomasa (Hays, 2003). Puede considerarse también una de las estrategias más efectivas para evitar los depredadores que confiere ventajas metabólicas y demográficas. Al respecto han sido seleccionadas como bioindicadores de estrés por exposición a concentraciones subletales de cromo y de endosulfan: modificaciones en la selección de profundidad, MVD y al agrupamiento de cinco especies: A. falcifer, N. conifer, P. variabilis, C. dubia y D. magna (Gutierrez et al., 2011b). Todos los puntos finales fueron alterados por exposición a ambos contaminantes; la reducción en la actividad natatoria y la desorientación fueron las principales causas de las alteraciones registradas. La alta sensibilidad de estos puntos finales sugiere que son adecuados en estudios etoecotoxicológicos. En una perspectiva más amplia, las alteraciones en MVD pueden aumentar las probabilidades de extinciones locales de algunas especies, con alteraciones en la estructura de la comunidad y a largo plazo en la dinámica ecosistémica (Forbes y Callow, 2002).

En términos generales, los ensayos de comportamiento indican que los organismos pierden la habilidad para establecer decisiones adecuadas sobre las mejores respuestas por inhibición de los sistemas sensoriales y motores. De cualquier manera, los organismos son más vulnerables a la depredación, con consecuencias ecológicas relevantes: los microcrustáceos tienen el potencial de controlar blooms algales por presión de pastoreo. Al mismo tiempo pueden transferir los tóxicos a niveles

tróficos superiores mediante biomagnificación a través de las redes tróficas (Watras et al., 1998). Se concluye que ciertas particularidades comunes de los cladóceros y copépodos tales como el tamaño, la morfología y el rol ecológico, los tornan buenos indicadores de toxicidad y permiten evaluar eficientemente los efectos y mecanismos de acción de contaminantes. No obstante, ciertas diferencias en el desarrollo, la reproducción y las estrategias de perpetuación confieren ventajas a un grupo sobre otro según el análisis requerido, que necesariamente deben ser consideradas en cada diseño metodológico particular (Gutierrez, et al., 2010).

# Estrategias adaptativas de invertebrados para evitar distintos tipos de estrés

Cuando el equilibrio dinámico de un organismo (homeostasis) es modificado a partir de un estímulo interno o externo (agente estresante), éste responde mediante una serie de reacciones comportamentales y/o fisiológicas para así compensar y/o adaptarse a la nueva situación (Barton, 2002). Sin embargo, si la situación de estrés se convierte en crónica, la respuesta originada puede generar una disminución del fitness, la pérdida de su valor adaptativo, e incluso provocar problemas en los procesos de desarrollo, de crecimiento, pudiendo aumentar su predisposición a contraer enfermedades o disminuir su resistencia a nuevas situaciones de estrés. Estos problemas a nivel individual se reflejarán finalmente a nivel de población y de comunidad (Villar et al., 1999; Marchese et al., 2008), siendo estos últimos cambios los que tienen mayor relevancia ecológica.

Tanto el zooplancton como el bentos y pleuston presentan la complejidad de estar integrados por grupos taxonómicos muy diversos y cada uno de ellos exhibe ciclos de vida ajustados evolutivamente a condiciones ambientales fluctuantes y cambiantes, tales como las que caracterizan al sistema del Paraná. En la fase de sequía, los organismos acuáticos que allí habitan están sujetos a múltiples factores naturales (desecación, temperatura, salinidad, oxígeno, pH, nutrientes, proliferación de patógenos, etc.) (Neiff, 1990) que influyen directa o indirectamente sobre la calidad del agua. Cuando los ambientes se secan completamente, entre las diversas estrategias de ajuste de estos organismos podemos citar: las estrategias de evitación y/o escape, la presencia de modificaciones en la duración de su ciclo de vida o la duración relativa de las etapas que lo componen, la producción de huevos de diapausa y de estructuras de resistencia (ej.: efipios en cladóceros, quistes en oligoquetos, etc.), entre otros.

En relación con las estrategias de evitación y/o escape a estresores naturales, para los macroinvertebrados las migraciones pueden darse de manera activa o pasiva. Dentro de las activas, la principal es el vuelo que presentan los insectos, tales como coleópteros, heterópteros, odonatos y dípteros, pero también puede haber dispersión activa por parte de algunos taxa de moluscos o incluso de oligoquetos como se ha medido para ambientes sometidos a desecación (Irmler, 1989). Estas migraciones pueden comprender no sólo el vuelo sino la posibilidad de enterrarse a mayores profundidades en el sedimento, comportamiento descripto en humedales del río Paraná para quironómidos (Ej.: Polypedilum (Polypedilum) spp., C. xanthus, Ablabesmyia (Karelia) sp. (Montalto y Paggi, 2006) y oligoquetos (Ej.: Enchytraeidae) (Montalto y Marchese, 2005), que les posibilita evitar la desecación en busca de estratos con mayor humedad, pero también como una estrategia para evitar la competencia o la depredación como ha sido descripto por Datry et al. (2010).

Dentro de la migración pasiva encontramos, como principal mecanismo, a la deriva por el desborde de un cuerpo de agua, o la dispersión de los organismos o sus propágulos a través de vectores vertebrados e invertebrados (adheridos a sus cuerpos o luego del paso por el tracto digestivo) (Battauz *et al.*, 2015) o por la acción del viento (Bilton *et al.*, 2001).

Otro mecanismo de evasión no excluyente en el zooplancton es la producción de huevos de diapausa, rasgo típicamente asociado a la vida en lagunas y humedales temporarios (Sawchyn y Hammer, 1968; Wiggins et al., 1980; Battauz et al., 2014). El momento de cambiar la producción de huevos subitáneos por la de huevos de diapausa en ambientes estables es más tardío que para las poblaciones que se desarrollan en lagunas pequeñas vinculadas a estos ambientes menos predecibles en cuanto a sus cambios. Los huevos de diapausa de diaptómidos y de dáfnidos constituyen un banco de huevos de individuos durmientes que pueden sobrevivir por períodos mucho mayores que una sola estación. Este sería un mecanismo que posibilita la coexistencia de especies competidoras en un ambiente dado, a través de la emergencia no simultánea de individuos de distintas especies, las que de otro modo experimentarían exclusión competitiva (De Stasio, 1989). La combinación de un banco de huevos y de fluctuaciones interanuales en las condiciones ambientales puede conducir al mantenimiento de variabilidad genética en los caracteres que experimentan selección, lo que no sería posible de otro modo. Por otro lado, la duración de la dormancia estaría reflejando un trade-off entre la ganancia de adecuación biológica generada por el éxito reproductivo inmediato o el crecimiento potencial, y la probabilidad de supervivencia en el estado de reposo (Gagneten, 1999).

Para los organismos del zooplancton, las diferentes estrategias de historias de vida, la proporción relativa de estadios larvales, copepoditos y adultos en el plancton y de estadios de diapausa en los sedimentos, están regulados por una compleja relación de factores bióticos y abióticos tales como carencia de oxígeno y alimento, competencia y depredación. En algunos casos, al ser los sacos ovígeros de las hembras de copépodos bastante conspicuos, entrar en estado de diapausa puede ser una forma de escapar de la depredación por peces (Kosobokova, 1994).

En cuanto a la formación de estructuras de resistencia en los ensambles de macroinvertebrados en ambientes fluctuantes como los humedales temporarios, parte de los taxa que constituyen los ensambles característicos de estos hábitats provienen de estas estructuras, tal es el caso de la formación de quistes en oligoquetos, los propágulos de ostrácodos, la formación de habitáculos, la criptobiosis, entre otros (Montalto, 2008; Zilli y Montalto, 2011; Truchet, 2015). El enquistamiento es un proceso que sufren los organismos adultos a partir del cual se cubren de materiales mucosos secretados por ellos mismos, con los que forman una cubierta protectora que puede albergar al organismo (puede también ser más de uno), este comportamiento es común en oligoquetos. La presencia de estas estructuras en el sedimento ha sido indicada para la región Holártica como indicador de diferentes condiciones ambientales tales como la falta de alimentos y aqua, por el frío extremo o la presencia de depredadores (fue observado en el oligoqueto *T. tubifex*) (Anlauf, 1990; Williams y Hynes, 1976). En los humedales del sistema del río Paraná ha sido demostrado que estas estructuras pueden ser indicadoras de la desecación de los ambientes, en los cuales los quistes comienzan a registrarse cuando se reduce notablemente la profundidad hasta su extrema sequía. Este comportamiento ha sido observado en cinco especies de oligoquetos (Dero multibranchiata, D. sawayai, Trieminentia corderoi, P. americana y Allonais inaequalis) tanto en humedales marginales de ambientes lóticos como leníticos (Montalto y Marchese, 2005; Montalto, 2008; Zilli y Montalto, 2011; Truchet, 2015). Esta formación de quistes supone asimismo la reducción o pérdida de estructuras corporales tales como branquias y quetas (Montalto y Marchese, 2005).

Asimismo, es frecuente que algunos organismos tales como oligoquetos e insectos construyan tubos o habitáculos con materiales propios secretados o incorporando estructuras obtenidas en su ambiente, lo que retarda el proceso de desecación, entre otras funciones como obtención de oxígeno y alimento, protección de sustancias químicas tóxicas y contra los predadores, lo que no se observa tan frecuentemente bajo condiciones favorables (Truchet, 2015).

En cuanto a los cambios en los ciclos de vida y comportamentales, hay organismos que son capaces de presentar modificaciones en sus ciclos reproductivos, tal es el caso de numerosos oligoquetos naidíneos cuya reproducción es principalmente asexual y frente a condiciones de deterioro ambiental (desecación, anoxia, temperaturas extremas, etc.) comienzan a reproducirse de manera sexual, lo que les permitirá dejar huevos cubiertos por una ooteca que les posibilita sobrevivir a las condiciones de estrés y recolonizar posteriormente los ambientes (Armendariz, 1999). Esto es muy común en numerosas especies de naidíneos sometidos a la fase de sequía en el sistema del Paraná (Montalto y Marchese, 2005; Montalto, 2008; Truchet, 2015).

# Perspectivas futuras Índice de sostenibilidad

Es importante contar con herramientas que permitan diagnosticar en forma rápida y confiable la calidad de sistemas acuáticos que son utilizados por la sociedad para múltiples usos, incluyendo el consumo directo del agua y el uso para recreación. Todos los recursos utilizados por la sociedad están inmersos en sistemas socio-ecológicos (SSE) complejos que se componen de múltiples subsistemas y variables en diversos niveles (Ostrom, 2009). Es fundamental establecer vínculos específicos e identificables entre los servicios de los ecosistemas y el bienestar humano, tal como lo señalan Nahlik et al. (2012), Ringold et al. (2013) y Weber y Ringold (2015).

La región del Nordeste es vulnerable al riesgo hídrico asociado a las inundaciones y sequías recurrentes que afectan especialmente a las poblaciones emplazadas en las riberas de los ríos y sus llanuras aluviales, donde muchas fuentes directas y difusas de contaminantes son descargadas. Por tanto, la vulnerabilidad ambiental y social confluye en una situación de riesgo con gran impacto económico y cultural por pérdida de recursos o paisajes no sólo para los ciudadanos directamente afectados, sino también para los estados provinciales y para la nación.

En coincidencia con lo planteado por Corigliano et al. (2008), el deterioro del río y sus riberas por los procesos de urbanización sin ordenamiento territorial, comienza a revertirse con la toma de conciencia de que el paisaje fluvial es un valor que mejora la calidad de vida de los ciudadanos. Si bien se cuenta en la región con mucha información generada por grupos de investigación, ONGs y organismos gubernamentales, sobre aspectos ambientales, sociales y económicos, ésta se encuentra dispersa y es imprescindible su integración en una herramienta de diagnóstico para evaluar y gestionar los recursos hídricos desde un enfoque holístico, de manera de permitir la elaboración de propuestas concretas que aporten respuestas integrales a los serios problemas ambientales, sociales y económicos de la región. Para ello, la interacción de diferentes actores y sectores sociales contribuirá en forma interdisciplinaria y sinérgica no sólo al desarrollo de planes de gestión y manejo sostenible de recursos acuáticos, sino también a su implementación, consolidación y seguimiento de acciones y resultados. Al respecto, es imprescindible la profundización de actividades de capacitación, y el establecimiento de nexos de comunicación entre diferentes sectores gubernamentales y no gubernamentales con vínculos sociales locales directos.

Aún no se cuenta con indicadores ecológicos, sociales y económicos combinados y, en consecuencia, tampoco con índices de sostenibilidad para sistemas acuáticos de la región. Es importante contar con herramientas que permitan diagnosticar en forma rápida y confiable el grado de integridad de sistemas acuáticos impactados que son utilizados por la comunidad para múltiples usos. Por ello, nos proponemos desarrollar un índice de sostenibilidad que integre aspectos ecológicos, sociales y económicos, que permita diagnosticar la salud ambiental de sistemas acuáticos y que constituya una herramienta para la gestión de estos sistemas. La aplicación de este índice de sostenibilidad permitirá conocer y ponderar las causas y predecir potenciales consecuencias de deterioro ambiental y pérdida de servicios ecosistémicos. Además, servirá para mejorar el aprovechamiento de los recursos hídricos en zonas críticas o de mayor vulnerabilidad, con el fin de ampliar y mejorar las condiciones de acceso al agua y a otros recursos y funciones derivados de los sistemas acuáticos para el desarrollo productivo y las necesidades de las poblaciones locales. Asimismo, podrá ser utilizado como herramienta para delinear políticas públicas orientadas a un manejo más eficiente de los recursos hídricos.

En un contexto de creciente demanda de recursos por la población, y con la mirada puesta en asegurar el bienestar y favorecer la equidad distributiva para las generaciones futuras, contar con una herramienta que permita abordar la temática desde una perspectiva holística resulta no sólo novedoso sino esencial para el desarrollo territorial mediando el manejo integral de cuencas.

# Transferencia del conocimiento generado a los organismos de gestión del área analizada

Se generan diferentes acciones e instancias de participación con el objetivo de transferir la información generada en relación a calidad ambiental y uso de bioindicadores a organismos de gestión y público en general a través de proyectos de divulgación, café científico, proyectos de orientación social, talleres escolares, talleres con funcionarios, medios gráficos y televisivos. Además, se actúa como consultores del Instituto Correntino del Agua y del Ambiente lo que facilita el intercambio entre los funcionarios y las empresas que requieren de servicios de asesoramiento. No obstante, es necesario incrementar vías de comunicación e intercambio con los organismos de gestión.

# **Agradecimientos**

Las autoras de este capítulo agradecen especialmente a las diferentes fuentes de financiamiento que han posibilitado y posibilitan seguir generando información sobre bioindicadores en la región Nordeste (FONCyT, CONICET, Universidad Nacional de Litoral -UNL, Universidad Nacional del Nordeste -UNNE).

# **Bibliografía**

Alba Tercedor, J. y A. Sanchez Ortega. 1988. Un método rápido y simple para evaluar la calidad biológica de las aguas corrientes basado en el de Hellawell (1978). *Limnética*, 4: 51-56.

American Public Health Association (APHA). 1998. Standard Methods for the Examination of Water and Wastewater. 20th ed. Washington: APHA.

Ankley, G.T., P. M. Cook & A. R. Carlson. 1992. Bioaccumulation of PCBs from sediments by oligochaetes and fishes: comparison of laboratory and field studies. *Canadian Journal Fisheries Aquatic Science*, 49: 2080-2085.

Anlauf, A. 1990. Cyst formation of *Tubifex tubifex* (Müller) an adaptation to survive food deficiency and drought. *Hydrobiologia*, 190:79-82.

Armendariz, L. 1999. Dinámica poblacional de *Allonais lairdi* (Oligochaeta, Naididea) en Los Talas, Provincia de Buenos Aires. *Ecología Austral*, 9: 20-27.

Armitage, P.D., D. Moss, J. F. Wright & M.T. Furse. 1983. The performance of a new biological water quality score system based on macroinvertebrates over a wide range of unpolluted running-water sites. *Water Research*, 17: 333-347.

Association Francaise de Normalisation (AFNOR). 2002. Qualité de l'eau - Détermination de l'indice oligochetes de bioindication des sédiments (IOBS) (Water Quality - Determination of Oligochaete Index of Sediment Bioindication). Norme Française NF T90-390.

Association Francaise de Normalisation (AFNOR). 2005. Qualité de l'eau - Détermination de l'indice oligochetes de bioindication lacustre (IOBL) (Water Quality -Determination of Oligochaete Index of Lake Bioindication). Norme Francaise NF T90-391.

Awal, S. & D. Svozil. 2010. Macroinvertebrates species diversity as a potential universal measure of wetland ecosystem integrity in constructed wetlands in South East Melbourne. *Aquatic Ecosystem Health and Management*, 13: 472-479.

Barbour, M.T., J. Gerritsen, B. D. Snyder & J. B. Stribling. 1999. Rapid BioassessmentProtocols for Use in Streams and

Wadeable Rivers: Periphyton, Benthic Macroinvertebrates, and Fish. Second Edition. Washington, USEPA.

Barton, B.A. 2002. Stress in Fishes: A Diversity of Responses with Particular Reference to Changes in Circulating Corticosteroids. *Integrative and Comparative Biology*, 42:517-525.

Batzer, D. P. & D. Boix (Eds). 2016. *Invertebrates in freshwater wetlands*. *An international perspective on their ecology*. Switzerland: Springer International Publishing.

Battauz, Y.S., S. B. Jose de Paggi & J. C. Paggi. 2014. Passive zooplankton community in dry littoral sediment: reservoir of diversity and potential source of dispersal in a subtropical floodplain lake of the Middle Parana River (Santa Fe, Argentina). *International Reveu Hydrobiologie*, 99 (3): 277-286.

Battauz, Y. S., S. B. Jose de Paggi & J. C. Paggi. 2015. Endozoochory by an ilyophagous fish in the Paraná Riverfloodplain: a window for zooplankton dispersal. *Hydrobiologia*, 755: 161-171.

Benzaquén, L., D. E. Blanco, R. F. Bó, P. Kandus, G. F. Lingua, P. Minotti, R. D. Quintana, S. Sverlij y L. Vidal (Eds). 2013. *Inventario de los Humedales de Argentina*. *Sistemas de paisajes de humedales del Corredor Fluvial Paraná-Paraguay*. Buenos Aires: Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación.

Bilton, D. T., Freeland, J. R. & F. Okamura. 2001. Dispersal in freshwater invertebrates. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 32: 159-181

Bonetto, A. A., M. A. Corrales, M. E. Varela, M. M. Rivero, C. A. Bonetto, R. E. Vallejos y Y. Zalocar. 1978a. Estudios limnológicos en la cuenca del Riachuelo II. Lagunas Totoras y González. *Ecosur*, 5: 17-55.

Bonetto, A. A., J. J. Neiff, A. Poi de Neiff, M. E. Varela, M. A. Corrales y Y. Zalocar. 1978b. Estudios limnológicos en la cuenca del Riachuelo. III. Laguna Brava. *Ecosur*, 5: 57-84.

Burton, G.A. Jr. 1991. Assessing the toxicity of freshwater sediments. *Environmental Toxicology and Chemistry*, 10: 1585-1627.

Blettler, M.C.M. & M. Marchese. 2005. Effects of bridges construction on the benthic invertebrates structure of the Delta Paraná River. *Interciencia*, 30(2): 60-66.

Blettler, M.C.M.; M. Amsler, I. Ezcurra de Drago & M. Marchese. 2008. Effects of stream hydraulics and other environmental variables on density of *Narapa bonettoi* (Oligochaeta) in the Paraná River system. *River Research and Applications*, 24(8): 1124-1140.

Blettler M.C.M., M. Amsler, I. Ezcurra de Drago, E. Drago, A. Paira & L. Espinola. 2012. Hydrodynamic and morphologic

effects on the benthic invertebrate ecology along a meander bend of a large river (Paraguay River, Argentina-Paraguay). *Ecological Engineering*, 44: 233–243.

Blettler, M. C. M., M. L. Amsler, E. G. Eberle, R. Szupiany, F. G. Latosinski, E. Abrial, P. J. Oberholster, L. A. Espinola, A. Paira, A. Poza & A. Rodrigues Capitulo. 2016. Linking hydro-morphology with invertebrate ecology in diverse morphological units of a large river-floodplain system. *Water Resources Research*, 52 (12): 9495-9510.

Canadian Water Quality Guidelines for the Protection of Aquatic Life (CEPA). 2012. Canadian Environmental. Quality Guidelines Canadian Council of Ministers of the Environment. Canadian, 1-10.

Capeletti, J; M. Marchese y F. Zilli. 2017. Aplicación y evaluación de índices bióticos en el río Salado del Norte (Santa Fe, Argentina). XXV Jornadas de Jóvenes Investigadores AUGM Tomo V: 348-356.

Carew M. E., V. J. Pettigrove, L. Metzeling & A. A. Hoffmann. 2013. Environmental monitoring using next generation sequencing: rapid identification of macroinvertebrate bioindicator species. *Frontiers in Zoology*, 10: 45. doi: 10.1186/1742-9994-10-45.

Casco S.L., R.P. Carnevali, A.S.G. Poi & J. J. Neiff. 2014. Influence of water hyacinth floating meadows on limnological characteristics in shallow subtropical waters. *American Journal of Plant Sciences*, 5 (13): 1983-1994.

Carignan, R. & P. Vaithiyanathan. 1999. Phosphorus availability in the Paraná floodplain lakes (Argentina). Influence of pH and phosphate buffering by fluvial sediments. *Limnology and Oceanography*, 44(6): 1540-1548.

Carnevali, R. P., P. Collins & A.S.G. Poi. 2016. Reproductive pattern of the fresh water prawn *Pseudopalaemon bouvieri* (Crustacea, Palaemonidae) from hypo-osmotic shallow lakes of Corrientes (Argentina). *Studies in Neotropical Fauna and Environment*, 51: 159-168.

CECOAL. 2011. Evaluación ambiental de la laguna Brava (Corrientes, Argentina). Informe elevado al IICA. Corrientes

Corigliano, M. C., A.M. Oberto, R.E. Príncipe; G.B. Raffaini y C. M. Gualdoni. 2008. Calidad del espacio ribereño en el tramo urbano del río Chocancharava (Río Cuarto, Prov. de Córdoba). *Revista UNRC*, 28 (1-2): 55-66.

Cortelezzi, A., A. C. Paggi, M. Rodríguez & A. Rodrigues Capítulo. 2011. Taxonomic and nontaxonomic responses toe-cological changes in an urban lowland stream through the use of Chironomidae (Diptera) larvae. *Science of the Total Environment*, 409: 1344-1350.

Crettaz-Minaglia, M.C., R. A. Juárez, I. Aguer, E. D. Borro y R. B. Peruzzo. 2014. Aplicación de índices de calidad de agua en un arroyo pampeano utilizando macroinvertebrados bentónicos como bioindicadores (Gualeguaychú, Entre Ríos, Argentina). *Biología Acuática*, 30: 93–105.

Crettaz-Minaglia, M.C., R.A. Juárez e I. Aguer. 2015. Adaptación de un índice de calidad de agua y comparación con el índice biótico Biological Monitoring Working Party (BMWP) en el arroyo Santa Bárbara (Gualeyguachú, Entre Ríos). Scientia Interfluvius, 1:97

Chapman, P.M., M.A., Farrell & R.O. Brinkhurst. 1982a. Relative tolerances of selected aquatic oligochaetes to individual pollutants and environmental factors. *Aquatic Toxicology*, 2: 47-67.

Chapman, P.M., M.A., Farrell & R.O. Brinkhurst. 1982b. Relative tolerances of selected aquatic oligochaetes to combinations of pollutants and environmental factors. *Aquatic Toxicology*, 2: 69-78.

Chapman, P.M. & R.O. Brinkhurst. 1984. Lethal and sublethal tolerances of aquatic oligochaetes with reference to their use as a biotic index of pollution. *Hydrobiologia*, 115: 139-144.

Chessman, B.C. 2003. SIGNAL 2, A scoring system for macroinvertebrate ("water bugs") in *Australian rivers, Monitoring river health initiative*. Australia, Canberra.

Damborsky, M. P.; A.S.G. Poi y S. Mazza. 2012. Patrón espacial y temporal de las colectividades de artrópodos asociados a macrófitas en un río subtropical de bajo orden (Chaco, Argentina). *Interciencia*, 37: 534-541.

Damborsky, M. P. y A.S.G. Poi. 2015. Aplicación de índices bióticos utilizando macroinvertebrados para el monitoreo de calidad del agua del Río Negro, Chaco, Argentina. *FACENA*, 31: 41-52.

Datry, T., M. Lafont & S. T. Larned. 2010. Hyporheic annelid distribution along a flow permanence gradient in an alluvial river. *Aquatic Sciences*, 72: 335-346.

Dermott, R. & M. Munawar. 1992. A simple and sensitive assay for evaluation of sediment toxicity using *Lumbriculus variegatus* (Müller). *Hydrobiologia*, 235/236: 407-414.

De Stasio, Jr. B. 1989. The seed bank of a freshwater crustacean: copepodology for the plant ecologist. *Ecology*, 70 (5): 1377-1389.

Dias, V., C. Vasseur y J.M. Bonzom. 2008. Exposure of *Chironomus riparius* larvae to uranium: Effects on survival, development time, growth, and mouthpart deformities. *Chemosphere* 71: 574-581.

Diepens, N.J., G. H. P. Arts, T. C. M. Brock, H. Smidt, P. J. Van Den Brink, M. J., Van Den Heuvel-Greve & A. A. Koelmans. 2014. Sediment toxicity testing of organic chemicals in the context of prospective risk assessment: a review. *Critical Reviews in Environmental Science and Technology*, 44: 255-302.

Drago, E.C. 2007. The Physical Dynamics of the River-Lake Floodplain System. In: M. Iriondo, J. C. Paggi & M. J. Parma (Eds.) *The Middle Parana River: Limnology of a Subtropical Wetland*. Springer-Verlag, Berlín, Heidelberg: 83-122.

Egeler, P., M. Römbke, M. Meller, T. Knacker, C. Franke, G. Studinger & R. Nagel. 1997. Bioaccumulation of lindane and hexachlorobenzene by tubificid sludgeworms (Oligochaeta) under standardized laboratory conditions. *Chemosphere*, 4: 835-852.

Ezcurra de Drago, I., M. Marchese & L. Montalto. 2007. Benthic Invertebrates. In: M. Iriondo, J. C. Paggi & M. J. Parma (Eds). *The Middle Paraná River: Limnology of Subtropical Wetland*. Springer Verlag, Heidelberg: 251-271.

Forbes, V.E. & P. Calow. 2002. Population growth rate as a basis for ecological risk assessment of toxic chemicals. *Philosophical Transactions of The Royal Society Biological Sciences*, 357: 1299-1306.

Foschiatti, A. M. 2012. Escenarios vulnerables del Nordeste Argentino. 1ª edición. Resistencia (Chaco): UNNE – ANPCyT – CONICET.

Gagneten, A.M. 2002. Efectos del herbicida Paraquat sobre el zooplancton. *Iheringia, Série Zoologia*, 92: 47-56.

Gagneten, A. M. & I. Vila. 2001. Effects of Cu+2 and pH on the Fitness of *Ceriodaphnia dubia* (Richard 1894) (Crustacea, Cladocera) in Microcosm Experiments. *Environmental Toxicology*, 16: 428-438.

Gagneten, A. M. & M. Marchese. 2003. Effect of Paraquat on freshwater zooplankton and zoobenthic assemblages in enclosure experiments. *Ecohydrology and Hydrobiology*, 3(4): 389-398.

Gagneten, A.M. y N. Ceresoli. 2004. Efectos del efluente de curtiembre sobre la abundancia y riqueza de especies del zooplancton en el Arroyo Las Prusianas (Santa Fe, Argentina). *Interciencia*, 29 (12): 702-708.

Gagneten, A. M. & J. C. Paggi. 2009. Effects of Heavy Metal Contamination (Cr, Cu, Pb, Cd) and Eutrophication on Zooplankton in the Lower Basin of the Salado River (Argentina). *Water Air Soil Pollution*, 198: 317-334.

Gagneten, A.M., S. Gervasio & J.C. Paggi. 2007. Heavy metal pollution and eutrophication in the lower Salado

River basin (Argentine Republic). Water Air Soil Pollution, 178: 335-349.

Gagneten, A.M., M. I. Maitre, U. Reno, L. Regaldo, S. Roldán y S. Enrique. 2014. Efectos del herbicida Ron-do® sobre *Cerodaphnia reticulate* (Crustacea, Cladocera) y degradabilidad del glifosato (N-fosfometilglicina) en condiciones experimentales. *Natura Neotropicalis*, 45: 71-85.

Galassi, M. E., M. C. Franceschini & A. G. Poi de Neiff. 2006. Population estimates of *Hyalella curvispina* Shoemaker (Amphipoda) in aquatic vegetation of Northeastern Argentinian ponds. *Acta Limnologica Brasiliensia*, 18: 101-108.

Gallardo, L. I., A. G. Poi y E. R. Laffont. 2017. Colectividades de macroinvertebrados asociados a la vegetación acuática y grupos tróficos funcionales en lagunas de Corrientes (Argentina) (Tesis doctoral inédita). Universidad Nacional del Nordeste, Corrientes, Argentina.

Gallardo, B., S. Gascón, X. Quintana & F. A. Comín. 2011. How to choose a biodiversity indicator-Redundancy and complementarity of biodiversity metrics in a freshwater ecosystem. *Ecological Indicators*, 11: 1177-1184.

García de Emiliani, M.O. y M. Devercelli. 2004. Estructura y dinámica del fitoplancton de un río tributario (Salado) y cauces secundarios del río Paraná (Santa Fe, Coronda y El Vado) en el área de confluencia (Santa Fe, Argentina). *FABICIB*, 8: 23-42.

Giesy, J.P. & R.A. Hoke. 1989. Freshwater sediment toxicity bioassessment: rationale for test species selection and test design. *Journal of Great Lakes Research*, 15: 539-569.

Gutiérrez, M. F., A. M. Gagneten & y M. J. Parma. 2008. Bioconcentration and trophic transfer of chromium in the *Daphnia magna* (Crustacea, Cladocera) - *Cnesterodon decemmaculatus* (Pisces, Poeciliidae) system. *Fresenius Environmental Bulletin*, 17(6): 647-651.

Gutierrez, M.F., A. M. Gagneten & J.C. Paggi. 2010. Copper and Chromium Alter Life Cycle Variables and the Equiproportional Development of the Freshwater Copepod. *Notodiaptomus conifer* (SARS). *Water Air Soil Pollution*, 213: 275-286.

Gutierrez, M.F., A.M. Gagneten & J. C. Paggi. 2011a. Behavioural responses of two cladocerans and two copepods exposed to fish kairomones. *Marine and Freshwater Behaviour and Physiology*, 44(5): 289-303.

Gutierrez, M.F., J. C. Paggi & A. M. Gagneten. 2011b. Microcrustaceans escape behavior as an early bioindicator of copper, chromium and endosulfan toxicity. *Ecotoxicology*, 21 (2): 428-438.

Hajibabaei, M., S. Shokralla, X. Zhou, G. A. C. Singer & D. J. Baird. 2011. Environmental barcoding: A next-generation sequencing approach for biomonitoring applications using river benthos. *PLoS One*, 6(4): e174497.

Hays, G. C. 2003. A review of the adaptive significance and ecosystem consequences of zooplankton diel vertical migrations. *Hydrobiologia*, 503: 163-170.

Havens, K. E. 1994. An experimental comparison of the effects of two chemical stressors on a freshwater zooplankton assemblage. *Environmental Pollution*, 84:245-251.

Hanazato, T. 1998. Response of a zooplankton community to insecticide application in experimental ponds: a review and the implications of the effects of chemicals on the structure and functioning of freshwater communities. *Environmental Pollution*, 101: 361-373.

Hilsenhoff, W.L. 1988. An improved biotic index of organic stream pollution. *The Great Lakes Entomologist*, 20(1): 31-39.

Iriondo, M. 2007. Geomorphology. In: M. Iriondo, J. C. Paggi & M. J. Parma (Eds.). *The Middle Parana River: Limnology of a Subtropical Wetland*. Springer-Verlag, Berlín, Heidelberg: 33-52.

Irmler, U. 1989. Population-ecology and migration of *Dero multibranchiata* STIEREN, 1892 (Naididae, Oligochaeta) in central Amazon inundation forest. *Amazoniana*, 9: 31-52.

Janssens de Bisthoven L., A. Vermeulen & F. Ollevier. 1998. Experimental induction of morphological deformities in *Chironomus riparius* by chronic exposure to copper and lead. *Archiv Environmental Contamination Toxicology*, 35: 249-256.

Janssens de Bisthoven L., J. Postma & A. Vermeulen. 2001. Morphological deformities in *Chironomus riparius* Meigen larvae after exposure to cadmium over several generations. *Water Air and Soil Pollution*, 129: 167-179.

Jordão, C.P., M.G. Pereira & J.L. Pereira. 2002. Metal contamination of river waters and sediments from effluents of kaolin processing in Brazil. *Water Air and Soil Pollution*, 140: 119-138.

José de Paggi, S. 1997. Efectos de los Pesticidas sobre el Zooplancton de las Aguas Continentales: Análisis Revisivo. *FABICIB*,1: 103-114.

Jose de Paggi, S.; J. C. Paggi; P. Collins, J. Collins & G. Bernal. 2008. Water quality and zooplankton composition in a receiving pond of stormwater runoff from an urban catchment. *Journal of Environmental Biology*, 29 (5): 693-700.

Juárez, R., M. C. Crettaz-Minaglia, I. Aguer, I. Juárez, D. Gianello, E. Ávila y C. Roldán. 2016. Aplicación de índices bióticos

de calidad de agua en cuatro arroyos de la cuenca del río Gualeguaychú (Entre Ríos, Argentina). Revista Intrópica, 11: 35-46.

Kandus, P., P. Minotti, I. Fabricante y C. Ramonell. 2017. Identificación y Delimitación de Regiones de Humedales de Argentina. En: Benzaquen, L., D.E. Blanco, R. Bo, P. Kandus, G. Lingua, P. Minotti y R. Quintana (Eds). Regiones de Humedales de la Argentina. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable. Buenos Aires: Fundación Humedales/Wetlands International, Universidad Nacional de San Martín y Universidad de Buenos Aires.

Kashian, D. R. & T. M. Burton. 2000. A comparison of macroinvertebrates of two Great Lakes coastal wetlands: testing potential metrics for an index of ecological integrity. *Journal of Great Lakes Research*, 26: 460-481.

Kosobokova, K. N. 1994. Reproduction of the calanoid copepod *Calanus propinquus* in the southern Weddell Sea, Antarctica: observations in laboratory. In: F. D. Ferrari & B. P. Bradley (eds). *Ecology and Morphology of Copepods*. Kluwer Academic Press. Belgium.

Kuhlmann, M. L., C. Y. Hayashida & R. P. Araújo. 2000. Using *Chironomus* (Chironomidae: Diptera) mentum deformities in environmental assessment. *Acta Limnologica Brasiliensis*, 12: 55-61.

Lafont, M., L. Grapentine, Q. Rochfort, J. Marsalek, G. Tixier & P. Breil. 2007. Bioassessment of wet-weather pollution impacts on fine sediments in urban waters by benthic indices and the sediment quality triad. *Water Science & Technology*, 56 (9): 13-20.

Lunde, K. B. y V.H. Resh. 2012. Development and validation of a macroinvertebrate index of biotic integrity (IBI) for assessing urban impacts to Northern California freshwater wetlands. *Environmental Monitoring and Assessment*, 184: 3653-3674.

Luoma, S. N. & P. S. Rainbow.2005. Why is metal bioaccumulation so variable? Biodynamics as a unifying concept. *Environmental Science Technology*, 39: 1921-1929.

Mäenpää, K.A., A. J. Sormunen & J. V. K. Kukkonen. 2003. Bioaccumulation and toxicity of sediment associated herbicides (ioxynil, pendimethalin, and bentazone) in *Lumbriculus variegatus* (Oligochaeta) and *Chironomus riparius* (Insecta). *Ecotoxicol. Environmental Safety*, 56: 398-410.

Maine, M.A., M.C. Panigatti, N.L. Suñé & M. J. Pizarro. 1996. Phosphorus forms in lotic and lentic environments of the Middle Paraná flood Valley (Argentina). *Polskie Archiwum Hydrobiologie*, 43(4): 391-400.

Maine, M.A., N. L. Suñé, M. C. Panigatti, M.J. Pizarro & F. Emiliani. 1999. Relationships between water chemistry and ma-

crophyte chemistry in lotic and lentic environments. *Archiv für Hydrobiologie*, 145: 129-145.

Marchese, M.R. 1988. New record of the *blanchardi* form of *Tubifex tubifex* (Müller, 1774) (Oligochaeta, Tubificidae) in Argentina and its relationship to suggested synonymous species. *Physis*, 46: 55-58.

Marchese, M. 1997. Uso del zoobentos en la evaluación de calidad de aguas de ambientes lóticos del río Paraná (Tesis de Maestría). Universidad Nacional del Litoral, Argentina.

Marchese, M. R. & R.O. Brinkhurst 1996. A comparison of two tubificid oligochaete species as candidates for sublethal bioassay tests relevant to subtropical and tropical regions. *Hydrobiologia*, 334: 163-168.

Marchese, M. R. & I. Ezcurra de Drago. 1992. Benthos of the lotic environments in the Middle Paraná River system: transverse zonation. *Hydrobiologia*, 234: 1-13.

Marchese, M. & I. Ezcurra de Drago. 1999. Use of benthic macroinvertebrates as organic pollution indicators, in lotic environments of the Parana River drainage basin. *Pollution Archives of Hydrobiology*, 46: 233-255.

Marchese, M., I. Ezcurra de Drago & E. Drago. 2002. Benthic Macroinvertebrates and Physical Habitat relationships in the Paraná River-floodplain system. In: M. Mc Clain (Ed.) *The Ecohydrology of Southamerican Rivers and Wetlands*. International Association of Hydrological Sciences. Special publications nº 6: 111-131.

Marchese, M. y I. Ezcurra de Drago. 2006. Bentos como indicador de condiciones tróficas del sistema del río Paraná Medio. En: J. Tundisi, T. Matsumura Tundisi y C. Sidagis Galli (Ed.) Eutrofização na América do Sul: Causas, Consequências e Tecnologias de Gerenciamento e Controle, 297-316.

Marchese, M., A.R. Rodríguez, P. Pavé & M.C. Carignano. 2008a. Benthic invertebrate structure in wetlands of a tributary of the Middle Paraná River affected by hydrologic and anthropogenic disturbances. *Journal Environment Biology*, 29(3): 343-348.

Marchese, M., A. M. Gagneten, M.J. Parma & P.J. Pavé. 2008b. Accumulation and elimination of chromiun by freshwater species exposed to spiked-sediments. *Archives of Environmental Contamination and Toxicology*, 55: 603-609.

Margalef, R. 1983. *Limnología*. Ed. Omega, Barcelona. 1010 pp.

Martinez E.A., B.C. Moore, J. Schaumloffel & N. Dasgupta. 2003. Morphological abnormalities in *Chironomus tentans* exposed to cadmium and copper-spiked sediments. *Ecotoxicology Environmental Safety*, 55: 204-212.

Martinez E.A., L. Wold, B.C. Moore & N. Dasgupta. 2006. Morphologic and growth response in *Chironomus tentans* to arsenic exposure. *Archives Environmental Contamination Toxicology*, 51: 529-536.

Mayora, G., M. Devercelli & M. dos Santos Afonso. 2017. Effects of the hydrosedimentological regime on nitrogen transport and speciation in a large subtropical floodplain river. *Inland Waters*, 7(4): 461-472.

Mesa, L., G. Mayora, M. Saigo & F. Giri. 2015. Nutrient dynamics in wetlands of the Middle Paraná River subjected to rotational cattle management. *Wetlands*, 35: 1117-1125.

Mesa, L., C. Maldini, G. Mayora, M. Saigo, M. Marchese & F. Giri. 2016. Manure decomposition and macroinvertebrate colonization in a wetland of the Middle Paraná River. *Journal of Soil and Sediment*, 16 (9): 2316-2325.

Mesa L., I. Lindt, L. Negro, M. F. Gutiérrez, G. Mayora, L. Montalto, M. Ballent & A. Lifschitz. 2017. Aquatic toxicity of ivermectin in cattle dung assessed using microcosms. *Ecotoxicology and Environmental Safety*, 144: 422-429.

Montalto, L. 2008. Dinámica espacio-temporal de asociaciones de invertebrados en un humedal marginal fluvial de la llanura aluvial del río Paraná Medio (Tesis para obtener el título de Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Biológicas) Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires.

Montalto, L. & M. Marchese. 2005. Cyst formation in Tubificidae (Naidinae) and Opistocystidae (Annelida, Oligochaeta) as an adaptive strategy for drought tolerance in fluvial wetlands of the Paraná River, Argentina. *Wetlands*, 25: 488-494.

Montalto, L. & A. C. Paggi. 2006. Diversity of chironomid larvae in a marginal fluvial wetland of the Middle Paraná River floodplain, Argentina. *Annales de Limnologie*, 42 (4): 289-300.

Müller G. 1981. The heavy metal pollution of the sediments of Neckars and its tributary: a stocktaking. *Chemical Zeitung*, 105: 157-164.

Muñiz, P., N. Venturini & N. Gómez-Erache. 2004. Spatial distribution of chromium and lead in the benthic environmental coastal areas of the Río de la Plata estuary (Montevideo, Uruguay). *Brazilian Journal of Biology*, 64 (1):103-116.

Nahlik, A.M., M. E. Kentula, M. S. Fennessy & D.H. Landers. 2012. Where is the consensus? Aproposed foundation for moving ecosystem service concepts into practice. *Ecological Economics*, 77: 27-35.

Neiff, J. J. 1990. Ideas para la interpretación ecológica del Paraná. *Interciencia*, 15: 424-441.

Negro, L., M. Castiglioni, L. E. Senkman, A. Loteste & P. Collins. 2013. Cost of reproduction, changes in metabolism and endosulfan lethality caused by reproductive behaviour in *Hyalella curvispina*. *Ecotoxicologyand Environmental Safety*, 90: 121-127.

OECD 2011. Organisation for Economic Co-operation and Development) Guidelines for the testing of chemicals 201. Freshwater Alga and Cyanobacteria, Growth Inhibition Test. Paris. France.

Ortega, M., J. Velasco, A. Millán & C. Guerrero. 2004. An ecological integrity index for littoral wetlands in agricultural catchments of semiarid Mediterranean regions. *Environmental Management*, 33: 412-430.

Ostrom, E. 2009. Social-Ecological Systems A General Framework for Analyzing Sustainability of Social-Ecological Systems. *Science*, 325: 419-422.

Paggi, J. C. & S. José de Paggi, 1990. Zooplancton de ambientes lóticos e lénticos do rio Paraná Medio. *Acta Limnologica Brasiliensis*, 3: 685–719.

Panigatti, M.C. 2000. Eliminación de fósforo soluble en agua a través de sistemas pantanos. (Tesis Doctoral). Facultad de Ingeniería Química. Universidad Nacional del Litoral.

Paoli, C. y M. Schreider (Eds). 2000. El río Paraná en su tramo medio. Una contribución al conocimiento y prácticas ingenieriles en un gran río de llanura. Santa Fe, Centro de Publicaciones de la Universidad Nacional del Litoral.

Pavé, P. 2012. Efectos de metales pesados sobre invertebrados bentónicos (Tesis Doctorado en Cs. Biológicas). Facultad de Bioquímica y Cs. Biológicas-UNL.

Pavé, P. y M. Marchese. 2005. Invertebrados bentónicos como indicador de calidad de ríos urbanos (Paraná-Entre Ríos). *Ecología Austral*, 15: 185-197.

Poi, A. S. G., S. L. Casco, J. J. Neiff, R. P. Carnevali y L. I. Gallardo. 2016. Lagunas periurbanas de Corrientes (Argentina): de la mesotrofia a la eutrofia, un camino de ida y vuelta en 20 años. *Biología Acuática*, 31: 1-9.

Poi de Neiff, A. y J. J. Neiff. 2006. Riqueza de especies y similaridad de los invertebrados que viven en plantas flotantes de la planicie de inundación del río Paraná. *Interciencia*, 31: 220-225.

Poi de Neiff, A., Y. Zalocar de Domitrovic, S. M. Frutos de Gutierrez y V. M. Asselborn. 2002. *Características limnológicas del río Salado en condiciones extremas de salinidad*, Resúmenes de las Comunicaciones Científicas y Tecnológicas de la Universidad Nacional del Nordeste. 4 pp.

Prat, N., B. Ríos, R. Acosta y M. Rieradevall. 2009. Los macroinvertebrados como indicadores de calidad de las aguas. En: Dominguez, E. y H. Fernandéz (Eds): *Macroinvertebrados bentónicos sudamericanos*. Tucumán, Argentina: Fundación Miguel Lillo.

Regaldo, L., A.M. Gagneten & H. Troiani. 2009. Accumulation of chromium and interaction with other elements in *Chlorella vulgaris* (Cloroficeae) and *Daphnia magna* (Crustacea, Cladocera). *Journal of Environmental Biology*, 30: 213-216.

Regaldo, L., U. Reno, S. Gervasio, H. Troiani & A.M. Gagneten 2014. Effect of metals on *Daphnia magna* and cladocerans representatives of the Argentinean Fluvial Littoral. *Journal of Environmental Biology*, 35: 689-697.

Regaldo, L., M. F. Gutierrez, U. Reno, V. Fernández, S. Gervasio, M. R. Repetti & A. M. Gagneten. 2017. Water and sediment quality assessment in the Colastiné-Corralito stream system (Santa Fe, Argentina): impact of industry and agriculture on aquatic ecosystems. *Environmental Science and Pollution Research*, 25(7): 6951-6968.

Reno, U., M.F. Gutierrez, L. Regaldo & A.M. Gagneten. 2014. The Impact of Eskobat, a Glyphosate Formulation on the Freshwater Plankton Community. *Water Environment Research*, 86 (12): 2294-2300.

Reynoldson, T.B., S.P. Thompson & J.L. Bamsey. 1991. A sediment bioassay using the tubificid oligochaete worm *Tubifex tubifex*. *Environmental Toxicology Chemistry*, 10: 1061-1072.

Ringold, P. L., J. Boyd, D. Landers & M. A. Weber. 2013. What data should we collect? A framework for identifying indicators of ecosystem contributions to human well-being. *Frontiers in Ecology and the Environment*, 11: 98-105.

Rodrigues Capítulo, A. 1999. Los macroinvertebrados como indicadores de calidad de ambientes lóticos en el área pampeana. Sociedad Entomológica Argentina, 58: 208-217.

Rodrigues Capítulo, A., M. Tangorra & C. Ocón. 2001. Use of benthic macroinvertebrates to assess the biologist status of pampean streams in Argentina. *Aquatic Ecology*, 35: 109-119.

Rosenberg, D. & V. Resh (Eds.). 1993. Freshwater biomonitoring and benthic macroinvertebrates. Nueva York, Estados Unidos: Chapman y Hall.

Salomons, W. & U. Förstner. 1984. Sediments and the transport of metals. In: W. Salomons y U. Förstner (Eds.). *Metals in the Hydrocycle*. Berlin, Heidelberg: Springer.

Sawchyn, W.W. & U. T. Hammer. 1968. Growth and reproduction of some *Diaptomus*. In Saskatchewan ponds. *Canadian Journal of Zoology*, 46 (3): 511-520.

Stewart, T. W. & J. A. Downing. 2008. Macroinvertebrate communities and environmental conditions in recently constructed wetlands. *Wetlands*, 28: 141-150.

Tagliaferro, M. & M. Pacual. 2017. First spatio-temporal study of macroinvertebrates in the Santa Cruz River: a large glacial river about to be dammed without a comprehensive pre-impoundment study. *Hydrobiologia*, 784: 35-49.

Tobke,Y. 2012. Concentración de metales pesados Cr, Cu y Pb en estructuras de Zilchiopsis sp. (Crustacea: Decapoda) de sistemas acuáticos cercanos a la ciudad de Santa Fe (Tesina de Licenciatura en Biodiversidad). Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. Argentina.

Truchet, D. 2015. Resistencia a la desecación de macroinvertebrados en humedales marginales del río Paraná Medio (Tesina para obtener el título de grado de Licenciada en Biodiversidad). Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral.

USEPA. 2002a. Methods for Evaluating Wetland Condition: An Invertebrate Index of Biological Integrity for Wetlands. EPA-822-R-02-019. Washington, DC,USA.

USEPA. 2002b. Short term methods for estimating the chronic toxicity of effluents and receiving waters to fresh water organism. EPA-821-R-02-013. 4th Edition. Washington, DC. USA.

Varela, M.E., J. A. Bechara y N. Andreani. 1986. El macrobentos y su relación con las fluctuaciones de salinidad en ríos y esteros del Chaco Oriental (Argentina). *Ambiente Subtropical*, 1: 134-147.

Vermeulen, A.C., G. Liberloo, P. Dumont, F. Ollevier & B. Goddeeris. 2000. Exposure of *Chironomus riparius* larvae (Diptera) to lead, mercury and beta-sitosterol: effects on mouthpart deformation and moulting. *Chemosphere*, 41: 1581-1591.

Villar, C., M. Tudino, C. Bonetto, L. de Cabo, J. Stripeikis, L. d'Huicque & O. Troccoli. 1998. Heavy metal concentrations in the Lower Paraná River and right margin of the Río de la Plata Estuary, *SIL Proceedings*, 26: 963-966.

Villar, C., J. M. Stripeikis, M., L. Tudino, d'Huicque, O. Troccoli & C. Bonetto. 1999. Trace metal concentrations in coastal marshes of the Lower Paraná River and the Río de la Plata Estuary. *Hydrobiology*, 397: 187-195.

Vivien, R., S. Wyler, M. Lafont & J. Pawlowski. 2015. Molecular barcoding of aquatic oligochaetes: implications for biomonitoring. *PLoS ONE*, 10: e0125485.

Vivien, R., F. Lejzerowicz & J. Pawlowski. 2016. Next-Generation Sequencing of Aquatic Oligochaetes: Comparison of Experimental Communities. *PLoS ONE*, 11(2): e0148644.

Washington, H.G.1984. Diversity, biotic and similarity indices – a review with special relevance to aquatic ecosystems. *Water Research*, 18: 653-694.

Watras, C.J., R.C. Backab, S. Halvorsena, R.J.M. Hudsonc, A. Morrisona & S.P. Wentec. 1998. Bioaccumulation of mercury in pelagic freshwater food webs. *Science of The Total Environment*, 219:183-208.

Weber, M.A. & P. L. Ringold. 2015. Priority river metrics for residents of an urbanized arid watershed. *Landscape and Urban Planning*, 133: 37-52.

Wiederholm, T., A. Wiederholm & G. Milbrink. 1987. Bulk sediment bioassays with five species of freshwater oligochaetes. *Water Air Soil Pollution*, 36: 131-154.

Wiggins, G. B., R. J. Mackay & I. M. Smith. 1980. Evolutionary and ecological strategies of animals in annual temporary pools. *Archiv für Hydrobiologie/Supplement*, 58: 97-206.

Wilhm, J. & T. C. Dorris.1968. Biological parameters for water quality criteria. *BioScience*, 18: 477-481.

Williams, D. D. & H. B. Hynes. 1976. The ecology of temporary streams. I. The faunas of two Canadians streams. *Internationale Revue der Gesamten Hydrobiologie*, 61: 761-787.

Zabala, M.T. 1999. El valle aluvial del Río Negro. Programa de Gestión Ambiental (Tesis de Maestría). Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNNE.

Zalocar de Domitrovic, Y. y V. M. Asselborn. 2000. Análisis del fitoplancton de una laguna impactada por la descarga de un efluente textil (Corrientes, Argentina). En: E. G. Espindola, C. B. Paschoal, O. Rocha, M. B. C. Bohrer y A. Oliveira Neto (Eds.). *Ecotoxicología: perspectivas para o século XXI. RIMA*, San Carlos, Brasil: 407-424.

Zilli F.L. y A.M. Gagneten. 2005. Efectos de la contaminación por metales pesados sobre la comunidad bentónica de la cuenca del arroyo Cululú (río Salado del Norte, Argentina). *Interciencia*, 30(3): 159-165.

Zilli F.L. & L. Montalto. 2011. Benthic invertebrates in the middle Paraná River floodplain (Argentina). In: M.A. Alvarez (Ed.) Floodplain. Nova Sciences Publishers, Inc.: 99-126.